

laCuerda

Una mirada feminista de la realidad

Año 4, N. 35, Guatemala, junio 2001



Llevemos la fiesta en paz



La médula
página 4

**Dejamos de
volar banca**



Esta boca es mía
página 10

**Al borde
del precipicio**



Femina sapiens
página 12

**Puro rock, y
fingir demencia**

Reconocimiento a la cultura garífuna

Obra Maestra del Patrimonio Oral e Inmaterial de la Humanidad fueron declaradas por UNESCO la lengua, danzas y música de la comunidad garífuna centroamericana. Unas 11,500 personas, distribuidas en 10 comunidades donde hablan *black carib*, pertenecen a esa cultura en Guatemala, Belice, Honduras y Nicaragua. **Byron Chacón**, jefe edil de Livingston, comentó que ya era justo se reconociera el valor de las personas garífunas, a quienes calificó como alegres, amables y trabajadoras.

Destacan en el deporte

Cheily González, de 20 años, participó en el XV Campeonato Panamericano de Karate do, realizado en el Centro Polideportivo de San Salvador. Ganó la medalla de oro en la categoría de 53 kilogramos.

Heidy Juárez, Euda Carías, Paulina Morataya, Yolanda Castañeda y Liza Jojanis conforman el equipo femenino de Tae Kwon Do que viajó a Vietnam para participar en la Copa del Mundo de esta disciplina.

Caso Mack

Únicamente la jueza **Yasmín Barrios** se opuso a la anulación de una fase procesal del juicio que se sigue contra tres militares por el asesinato de la antropóloga **Myrna Mack**. Ante dicha medida, tomada por **Morelia Ríos Arana**, titular del tribunal, y el juez vocal **Carlos Chin Rodríguez**, se tendrían que repetir todas las actuaciones que han corrido en el caso desde enero de 1999. **Helen Mack** sostiene que la decisión del tribunal no se ajusta al Derecho por lo que utilizará todos los recursos de ley para anularla.

Apoyo a derechos

Fue suscrito el convenio *Gestión estratégica para la consolidación de la Defensoría de los Derechos de la Mujer* por la embajada de los Países Bajos y la Procuraduría de los Derechos Humanos, a fin de impulsar el desarrollo social y humano de la población femenina en 10 departamentos.

Amor prohibido

Es el nombre del artículo elaborado por **Gabriela Barrios**, que relata historias de varias parejas homosexuales. Fue publicado en la Revista *Domingo* del diario *Prensa Libre* y contiene opiniones y testimonios balanceados de varias personas.

Más víctimas de violencia

Éstos son algunos casos de violencia contra las mujeres registrados en mayo:

Una pequeña de dos años fue violada y contagiada de gonorrea por su padre.

Dos estudiantes fueron secuestradas. **Rocío Quetzalí Estrada**, de 14 años, fue encontrada degollada. De **Cecilia Gabina Oroxón** todavía se desconoce su paradero y se investiga si corresponden a ella las osamentas encontradas en una finca.

Barbara Ann Ford, estadounidense de 60 años y misionera de Cáritas en Quiché, fue asesinada por dos sujetos fuertemente armados. Se presume que el crimen tenga móviles políticos dada la trayectoria de trabajo de la fallecida con sobrevivientes del conflicto armado y en la elaboración del informe del proyecto Recuperación de la Memoria Histórica, dirigido por el también asesinado monseñor **Juan Gerardi**.

Wendy Monterroso, de 22 años, fue acribillada en la zona 19. Además, fueron apuñaladas **Ruth Barrios Díaz** y **Julia Maldonado Díaz**, de 56 y 88 años respectivamente, en el interior de su vivienda en Amatitlán.

Eneyda Salomé Choe murió intoxicada tras ingerir una bebida preparada por un curandero.

Cuatro mujeres se encuentran desaparecidas: **Carolina Morales** (17), **Omiriam Salvador Hernández** (17), **María Cristina Sujuyub** (16) y **Elena García** (33).

Otros tres cadáveres de mujeres fueron hallados, pero aún no han sido identificados.

La violencia no es cultura

Vida, creación, arte, dinamismo, conocimientos, diversidad. Todo eso, y más, es la cultura. Dentro de ese conjunto que enriquece la existencia humana, no puede considerarse cultura la violencia sistemática que aqueja a nuestra sociedad, como tampoco caben en tal concepto las prácticas que menosprecian la vida y niegan a las grandes mayorías la experiencia de un bienestar básico.

Paradójicamente estamos viviendo, en esta *transición hacia la democracia*, una de las fases más duras de nuestra historia. Asistimos al juego de actores sedientos de poder y a una corrupción gubernamental tan descarada como sólo pueden permitírsela quienes se creen dueños del destino de la nación.

Trancurridos más de cuatro años desde la firma de los Acuerdos de Paz, el ejército sigue viendo fantasmas donde no los hay y pretende recetarse una ampliación presupuestaria que supera los 400 millones de quetzales, como si no bastaran los casi 282 millones adicionales que le han sido otorgados *discrecionalmente* por el Ministerio de Finanzas.

Se trata de una millonada que, de orientarse a áreas donde sí es necesaria, aliviaría en alguna medida los desastrosos impactos que especialmente sobre la salud y la educación han tenido las políticas económicas impuestas por los grandes bancos internacionales, medidas que afectan más severamente a las mujeres y la niñez.

Mientras la sociedad continúa enferma por ser espectadora de la ingobernabilidad imperante, las fuerzas armadas pretenden que nos traguemos la charada de que deben protegernos contra ataques extranjeros. ¿Cuál soberanía e integridad territorial van a resguardar, si nadie las pone en peligro desde afuera?

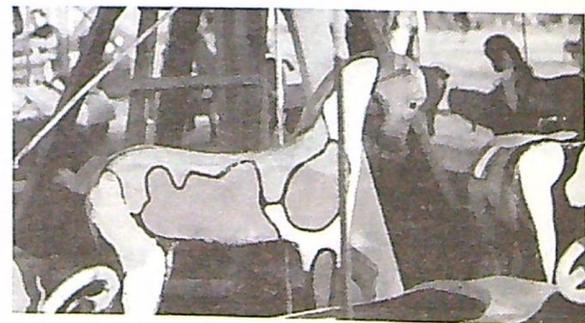
Amenazas concretas y palpables son la violencia y la inseguridad internas que se reflejan inequívocamente en el aumento de víctimas fatales, donde destacan los asesinatos de mujeres inermes. Una a una caen niñas, adolescentes y adultas, todas desarmadas. ¿Dónde está la protección que el Estado les debe contra los múltiples abusos que cotidianamente se ciernen sobre ellas, mientras continúa armando a quienes no necesitan más municiones?

La violencia no será detenida mientras persista la mentalidad armamentista que tanto daño nos ha provocado y el Congreso de la República se empece en propiciarla aprobando el financiamiento de guerras imaginarias, incumpliendo funciones que legítimamente le corresponden y obviando su responsabilidad ante la sociedad.

No hablemos de una *cultura de violencia*, sino de un pueblo azotado por los abusos de quienes, desde los más altos niveles del gobierno, pretenden mantenernos de rodillas mientras vacían las arcas públicas.

Las mujeres exigimos que cese la abusiva usurpación de recursos vitales de la población por parte de las fuerzas armadas, así como el sometimiento del Ejecutivo a éstas. Demandamos la reducción del ejército y de los fondos que alimentan su existencia, tal como estipulan los Acuerdos de Paz, y que sean resarcidas las víctimas del conflicto armado, tan profundamente golpeadas por la institución castrense.

Los millones hoy destinados a fomentar la muerte deben ser invertidos en escuelas donde la niñez se sienta humana, en centros de salud dotados de personal capacitado y equipo adecuado, en la ejecución de programas integrales que siembren democracia, alimenten estómagos hambrientos y eduquen equitativamente para el logro y goce de una vida dignificada.



laCuerda

Consejo editorial: Anamaria Cofiño K., Laura E. Asturias, María Eugenia Solís, Paula Irene del Cid Vargas, Rosina Cazali, Katia Orantes, Rosalinda Hernández Alarcón **Editora:** Anamaria Cofiño K. **Redacción:** Laura E. Asturias, Rosalinda Hernández Alarcón **Invitadas Especiales:** Anabella Acevedo Leal, Lucía Escobar **Reporteras:** Wendy Santa Cruz, Andrea Carrillo **Distribución y Suscripciones:** Mima Oliva, Ledy Orantes, María Teresa Torres R. **Colaboraron en este número:** Aurelia Satuyé, Ligia González Martínez, José Rubén Zamora, Estela Tavico, Ana Cristina Castañeda, Amanda Pop, Chiqui Ramírez, José Manuel Mayorga **Diseño:** Rosina Cazali **Portada:** Fotografía de Andrea Aragón **Produce y distribuye:** Asociación laCuerda 12 Calle 2-18 Zona 1, 01001 Guatemala, Centroamérica Tel. (502) 253-6026 Fax: (502) 253-6027 **Correo electrónico:** lacuerda@intelnet.net.gt www.geocities.com.lacuerda.gt

Esta es una publicación independiente

Los artículos son responsabilidad de quienes los firman. Está permitida, tolerada y estimulada la reproducción de los contenidos ¡siempre y cuando nos citen! La publicación de *laCuerda* es posible gracias al apoyo de

Christian Aid

HIVOS

helvetasGUATEMALA

Esta edición consta de 15,000 ejemplares. **Suscripción:** 11 ejemplares al año Q50.

De fiestas y celebraciones

MARÍA EUGENIA SOLÍS GARCÍA/*laCuerda*

Sucede que estoy convencida que no es necesario estar con gente para estar de fiesta. Hay días en que me despierto más temprano que siempre y todo alrededor está oscuro, no ha amanecido. Empiezo a funcionar, hago cosas, se enciende el día, estoy alegre y celebro el hecho de estar viva.

Hacer el amor es una fiesta de caricias, ternuras y pasiones que teníamos pendientes de soltar. Dejar que la vida fluya en desenfreno es una forma de festejarla.

¿Qué más celebramos las mujeres?

Siempre hay alguien cercano que cumple años. Están las fiestas que los comerciantes nos imponen: los días del cariño, la madre, el padre, el niño, mi abuelita y Serafín. Estamos en las bienvenidas, despedidas, mojadas de casas y sueldos.

Disfrutamos con las visitas que nos vienen de fuera a alegrar la vida. Con las celebraciones marcamos la importancia de las graduaciones y recibimientos. Si todavía tenemos algún arraigo con prácticas religiosas, están los bautizos, las primeras comuniones y los tales casamientos. Por supuesto, en nuestros planes están la semana santa, las fiestas de navidad y año nuevo.

Todo lo que es fiesta lo asociamos con gente, comida, trago, diversión, regalos, excesos, gasto y trabajo.

Las fiestas tienen que ver con el gusto de estar juntos. Son encuentros con gentes que no vemos seguido y también momentos para conocer personas... algunas que quisiéramos volver a ver y otras que mejor *aléjalas, san Alejo*.

Las mujeres tenemos formas de comunicarnos a través de las fiestas. Existe un lenguaje implícito en el esmero por preparar los alimentos, por arreglar los lugares y atender a las personas a quienes invitamos.

Hay un exceso de trabajo que no se reconoce ni valora. El trabajo de montarse las fiestas familiares corre a cuenta de las mujeres, desde las más jóvenes hasta las grandes. Estos espacios facilitan juntarse y disfrutar en colectivo. Se van estableciendo las cercanías, los afectos se fortalecen. Niñas y niños van construyendo recuerdos con esas formas de celebrar el grupo familiar. Ahí se construye la cultura de las fiestas y en algunos casos se llega al



convencimiento que no nos sirve ese modito, que urge modificarlas y darles otros significados.

Yo no olvido que en las fiestas de mi familia y sus amistades, los hombres estaban separados de las mujeres. Ellas se les acercaban cuando les tocaba servirles la comida. Luego volvía cada quien a su lugar. El mundo de las niñas y niños era otro, separado de los hombres adultos, porque ellos se divertían pero las mamás tenían que estar pendientes de los chiquitos. Tampoco había baile y siempre hizo falta. Ocasionalmente éramos las mujeres quienes nos poníamos a mover el esqueleto. Tengo la impresión que los chapines, gracias a ese pánico que tenemos al ridículo, sólo bailamos cuando ya estamos bolos.

En las celebraciones también se producen excesos y abusos. A las *dueñas de los bolos* les va feo, rogándolos para que finalmente salgan de la fiesta. Algunas reciben todo género de agresiones durante las celebraciones o al final de éstas. Suele suceder que hay una lista de reclamos al día siguiente. Todo es parte de esas formas de recreación a las que bien vale la pena pasarles el *sospechómetro* y poner al descubierto el lado oscuro de las celebraciones que dañan a tantas mujeres en el mundo.

Alegría: Estado de ánimo que puede surgir espontáneamente o por causa predeterminada, y que se acompaña del sentimiento de bienestar y contento, de felicidad. Puede ir combinada con gozo o placer.

Celebración: Conmemoración, festejo. La humanidad ha celebrado los ciclos de vida y muerte. En la antigüedad se celebraban las cosechas, los cambios climáticos, el nacimiento y la muerte de seres sobrenaturales y personajes míticos.

Fiesta: Del latín, relacionado con feria. Acto o reunión que celebra, conmemora o sacraliza una fecha especial. Espacio de diversión o regocijo, agasajo, juego, baile, deleite, placer, recreación. Ocasión especial para la licencia, permisión y desenfreno. Fiestón madre, fiesta muy grande dada en celebración de un acontecimiento notable.

Hito: Se refiere a algo fijo, un punto o momento especial. Se dice que hay hechos que marcan un hito histórico.

Conmemoración: Memoria o recuerdo que se hace de algo o alguien

acompañada de una ceremonia. Puede ser solemne o festiva.

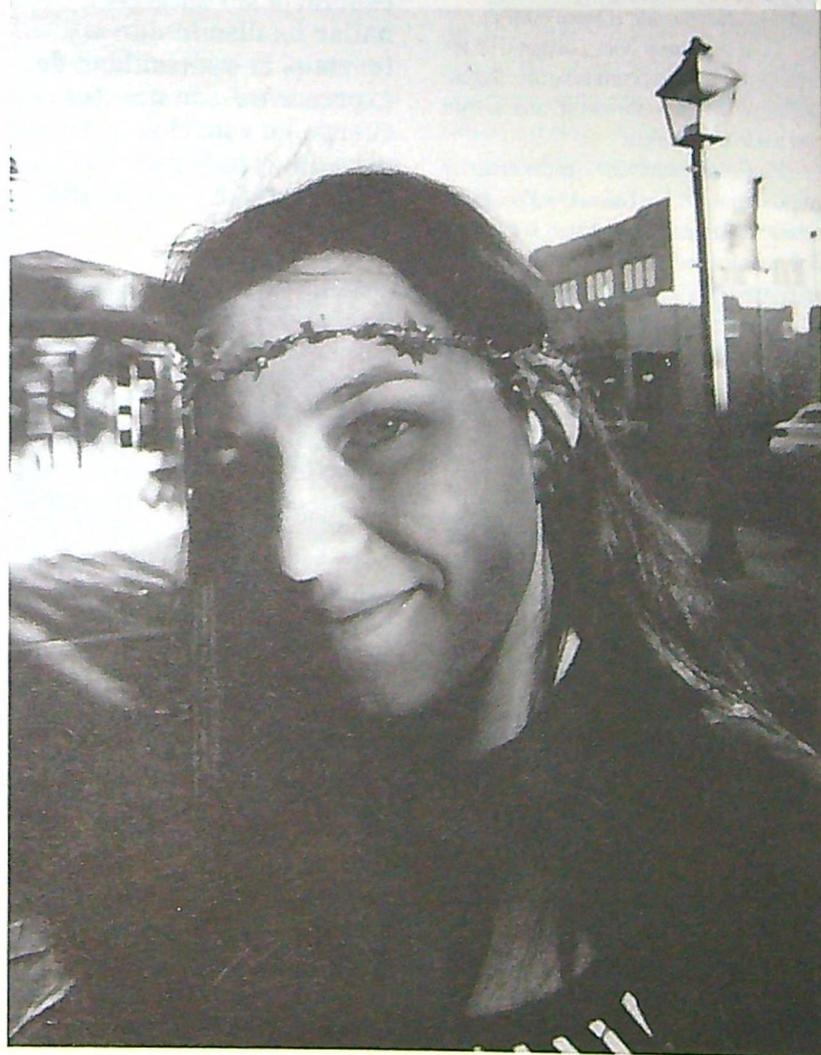
Ritual: Ceremonia de carácter religioso o sobrenatural. Acto ejecutado de acuerdo a las costumbres culturales.

Costumbre: Expresión de la voluntad social que surge del hábito y uso que se genera de común consentimiento. Se refiere a la herencia cultural que un grupo social reconoce como propia y transfiere a su descendencia. Rituales que se respetan y llevan a cabo según la tradición.

Bibliografía consultada

- *Diccionario de la Lengua Española*. Real Academia de la Lengua. España, 1992.
- *Diccionario de los sentimientos*. Marina, José Antonio y López Penas, Marisa. Editorial Anagrama, Barcelona, España, 1999.
- *Diccionario de Sociología*. Pratt Fairchild, Henry, Editor. Fondo de Cultura Económica, México, 1997.
- *Diccionario Etimológico de la Lengua Castellana*. Corominas, Joan. Editorial Gredos, España, 1973.

Fotografía Andrea Aragón



Dejamos de volar banca

PAULA IRENE DEL CID VARGAS/*laCuerda*

No, no es un partido. Me refiero a la espera que muchas mujeres tuvimos que aguantar en un salón de baile o durante un repaso para que a algún joven, no siempre de nuestro gusto, se le ocurriera escogernos como su compañera de baile.

Si eras seleccionada, el siguiente paso consistía en ver si se daba el acoplamiento básico para combinar los movimientos y no terminaríamos machucándonos los pies; primero con bailes que podían hacerse con los cuerpos sin tocarse; luego, si todo iba bien, otros que implicaban un ligero abrazo, con la condición que el joven supiera dirigir los movimientos y la chica se dejara llevar.

Muy frecuentemente, el gusto por salir a bailar se podía transformar en una lucha por evitar ser aprisionada y la estrategia era meter el codo entre los dos cuerpos; era esto o regresar a la banca, que de todos modos podía suceder cuando el joven quisiera.

Si en la primera hora a ninguno de los príncipes se le había ocurrido sacarte a bailar, era muy difícil vislumbrar una noche moviendo el esqueleto.

En el salón también se podía observar grupos de muchachos bailando solos, con sus bebidas en la mano; sin embargo, la iniciativa de ir a sacar a bailar al joven era impensable, se te podía confundir con *una regalada*.

Regresar a casa sin haber bailado en toda la noche sin duda significó una marca imborrable para alguna de nosotras, con la autoestima algo dañada, y pudo inmovilizarnos por cierto tiempo.

En una cultura como la nuestra, en la que el baile es un espacio de encuentro, prestigio y expresión, éste se convierte en una parte importante no sólo para nuestro desarrollo psicomotor: también para el psicoafectivo, a fin de forjar autoconfianza. Al movernos con un ritmo determinado nos conectamos con distintas partes de nuestro cuerpo y repasamos cada una de ellas. Nos apropiamos de éstas y del espacio en que lo hacemos.

Como en los otros aspectos de nuestras vidas, en el baile tradicional la expresión de las mujeres a través del cuerpo también ha sido dirigida y controlada. Hay que recordar que en esta cultura las mujeres aprendemos a ver y sentir nuestro cuerpo como un elemento decorativo a ser utilizado, contribuyendo a tener un papel constreñido



Fotografía Andrea Aragón

Hoy la presión social para esperar a ser sacadas a bailar ha disminuido y tenemos la oportunidad de expresarnos con nuestro cuerpo en espacios privados y públicos sin esperar a que otro decida movernos.

y pasivo respecto al curso de nuestras vidas. Muchas cosas contribuyen a ello: zapatos incómodos, ropas apretadas o muy cortas para movernos y desplazarnos libremente.

En las últimas décadas observamos y vivimos, menos mal, una transformación que ha hecho que las mujeres nos apropiemos de los pasos de nuestros cuerpos. No digo que no sea agradable encontrar una pareja de baile y conectarse mutuamente, desconectándose del mundo; para mí es una de las experiencias más placenteras.

Hoy la presión social para esperar a ser sacadas a bailar ha disminuido y tenemos la oportunidad de expresarnos con nuestro cuerpo en espacios privados y públicos sin esperar a que otro decida movernos.

Y hemos descubierto que dejar de volar banca tiene sus recompensas. Al movernos, al bailar en la dirección que nosotras decidimos, despertamos el cuerpo y sensibilizamos cada una de sus partes, inyectándole energía a lo que hacemos, al trabajo, y sobre todo a algo muy placentero como nuestra vida sexual.

Una cuerda locura

LAURA E. ASTURIAS/*laCuerda*

Es difícil escribir sobre las fiestas y la sexualidad sin levantar el índice para advertir acerca de *todo lo que te puede pasar ahora*. Pero a riesgo de sonar como la abuelita que suspira porque *ya nada es como en los tiempos de Ubico*, siento hoy, con casi 45 años a cuestas, que en mi adolescencia había menos riesgos y la disfruté aunque las diversiones eran limitadas. O quizás diferentes.

En los setenta, ir a una cierta discoteca era a la vez emocionante y casi pecaminoso. Cuentan las malas lenguas que ahí se fumaba monte y quién sabe qué más. A los 19 años conocí el lugar. Fui con mi novio, que me tenía alucinada y con quien me casaría unos meses después. Bailamos un rato y nos fuimos. Ni me enteré de los otros rollos.

Aun así, en esos días probé la marihuana, pero me bajó tanto el ánimo, haciéndome sentir tan idiota y alejada de mi alegre estado natural, que no volví a tocar la yerba. Me mantuve libre de drogas gruesas y además evité lo que a tantas les entrapa la vida, el embarazo en la adolescencia, porque ya sabía cómo prevenirlo cuando decidí meterme a cosas de grandes con el susodicho.

Hace 15 años, al separarme de ese señor, se me desató la bestia, descubrí que me encantaban las parrandas y que también para eso era mi recobrada libertad. Raro era el día que no me picaran los pies por salir a encontrarme con mis amigas, pasarla bien, conectar de vez en cuando con alguien interesante. Y disfruté esa segunda soltería con más madurez pero también con desenfado, porque entonces no andaba suelto el sida por ahí. La mayor preocupación era una que otra infeccioncita de menor importancia o la consabida panza (no como ahora, pues) y no me pesqué ni la una ni la otra.

En esos días nunca faltó quien me ofreciera coca, pero no quise darle ni una probadita. Decían que te daba, entre otras, la sensación de poder seguir de frente *hasta ver a dios*, y como para entonces ya sabía que me encantaba la parranda, para qué meterme a camisa de once varas. De haberlo hecho, me habría quedado trabada con el polvo acelerador pues detestaba tener que irme a dormir cuando la estaba pasando de lo más alegre.



Como les ocurre hoy a otras más jóvenes, entonces te topabas con más de algún diablo personificado, de ésos que acosan y hasta violan. Pero no abundaban como ahora. En mi grupo ninguna fue obligada a punta de pistola a tener sexo; tampoco tenías que estar cuidando tu bebida para que nadie le echara una sustancia embrutecedora y luego despertaras sin ropa en un lugar de mala muerte, o en la calle, sin comprender ni recordar cómo y por qué, cosa que les está sucediendo también a algunos hombres. Y excepto en un caso, ninguna de mis amigas fue golpeada por el novio. Ahora, algunos empiezan con esos abusos aun antes de tenerte amarrada a un contrato matrimonial.

Si la sexualidad es un todo que abarca lo físico, lo psicológico y lo social, sin duda hoy hay muchos más riesgos ahí afuera que le ponen trabas a una experiencia plena del ser humanas. Pero también muchas más posibilidades que antes, porque nuevos campos se han abierto para nosotras. Y lo bueno de los riesgos es que son prevenibles.

Aunque las recetas de una quizás no funcionen para otra, creo que es buena fórmula experimentar los desafíos de la vida con alegría y cierta dosis de locura, pero sin perder la cordura.

En los setenta, ir a una cierta discoteca era a la vez emocionante y pecaminoso. Cuentan las malas lenguas que ahí se fumaba monte y quién sabe qué más.

Dugú, pororo, chugu

AURELIA SATUYÉ / Guatemalteca, garífuna

El pueblo garífuna, como cualquier otro grupo, mantiene sus costumbres y tradiciones y conserva ritos que ofrece a los ancestros. Consideramos importante tener contacto con ellos, en virtud que nos protegen dentro de nuestra espiritualidad y acrecientan la mística religiosa afroamericana.

El *dugú*, que dura ocho días, se planea con años de anticipación. Se reúne toda la familia extendida y se forma un fondo común al que todos aportan una cuota. Este culto se basa en la arraigada convicción de que los ancestros difuntos interfieren en la vida cotidiana de sus descendientes. Se construye una casa para ellos, *dabuyaba* en el idioma garífuna, siendo ésta una de las características especiales del rito. Se ofrece comida de toda clase; propios y extraños pueden no sólo disfrutar, sino ofrecer lo mejor y satisfacer a sus antepasados. En este rito únicamente se puede comer gallos, no gallinas; el cerdo que se ofrecerá debe ser criado en casa de un pariente muy cercano. Toda la ceremonia es dirigida por un *buyei* o sacerdote/sacerdotisa garífuna, quien vela por el desarrollo de la actividad y la colaboración de los anfitriones, para que los ancestros reciban con transparencia lo que se ofrece en su honor.

La danza es la parte principal de esta ceremonia, en la que no deben faltar los tambores. En los pasos se arrastran los pies, *abeimajani*, y se apacigua a los espíritus de los ancestros, *amalijani*. Para que el culto tenga éxito, y por su elevado costo, se cree que toda la comida ofrendada se debe enterrar o tirar al fondo del mar para que no se vuelva a pedir un ofrecimiento de esta naturaleza.

El *chugu* es una fiesta en la que los miembros de una familia ofrecen a sus ancestros. Como los *garinagu* están muy arraigados al catolicismo, antes de empezar el ritual se ofrece en la iglesia católica una misa en la que participan invitados y miembros de la familia. El *chugu* es el segundo rito de importancia después del *dugú*. Ambos se realizan en la orilla del mar o en playas alejadas de la ciudad y en ninguno debe faltar el aguardiente. El *chugu* dura hasta tres días, en honor a un espíritu encarnado en un miembro de una familia determinada.

Los velorios y novenarios también son fiestas, ya que creemos que son reencuentros con Dios y nuestros antepasados. En la velación de cuerpo

El dugú, que dura ocho días, se planea con años de anticipación.

Los *garinagu* visten traje de descendencia maya, pero la música es puramente garífuna.

presente algunas familias no permiten que se toque tambores, especialmente si fue una muerte repentina, pero sí puede haberlos si la defunción era esperada. En los novenarios se hace una gran fiesta y siempre hay personas que cuentan chistes y cuentos, *uraga*, en idioma garífuna; esto sirve para motivar a propios y visitantes. En el patio se baila punta y se celebra con comida y aguardiente.

Fiestas populares

Festejamos el 1 de enero en bienvenida al nuevo año y la Semana Santa con matices garífunas. El 14 y 15 de mayo, en honor a San Isidro Labrador, se celebran en Livingston con la visita de *garinagu* de Honduras, Belice y Puerto Barrios. Esta fiesta es apreciada por extraños.

El 1 y 2 noviembre celebramos el Día de Todos los Santos y Difuntos. El 26 de noviembre se conmemora el Día del Garífuna Guatemalteco en Puerto Barrios y Livingston, por el Decreto 83-96 del Congreso de la República.

El 12 de diciembre, en honor a la Virgen de Guadalupe, se baila el *pororo* en las calles de Puerto Barrios y Livingston. Los *garinagu* visten traje de descendencia maya, pero la música es puramente garífuna. Esta fiesta es organizada por *garinagu* y los ladinos también se han unido a ella.

ROSALINDA HERNÁNDEZ ALARCÓN / laCuerda

Difícilmente podré olvidar aquella escena, en la que una señora de Chimaltenango, quien oscilaba entre los 65 y 70 años de edad, intercambié conmigo una reflexión acerca de sus muertos. Estábamos a la orilla de una fosa en un ambiente frío y húmedo, donde antropólogos habían descubierto dos osamentas humanas: una, la de un campesino; otra, la de un pequeño abrazado a sus piernas.

Ella, sin lágrimas, con pausas marcadas y un rostro cansado de dolor, yo muda, inmóvil. Ninguna pregunta motivó el comentario: *Qué bueno, ya estarán contentos pues encontraron a sus muertos.*

¿Cómo decir *contentos*? La dimensión de esa metáfora me sacude, no obstante mi vista permanece estática en las ropitas del niño a quien sorprendió la muerte, buscando en vano el amparo de su padre. Ella continuó: *Los podrán llorar. Tendrán un lugar donde recordarlos. Yo ni siquiera eso. Ha pasado mucho tiempo y no sé dónde quedaron mi esposo y uno de mis hijos. Me duele olvidar dónde fue la última vez que los vi.*

Las excavaciones de cementerios irregulares fueron demostrando la validez de aquellas denuncias que relataban las masacres cometidas por personal castrense contra población civil, durante los años del conflicto armado interno. Después de tales hallazgos, ceremonias luctuosas postergadas fueron realizadas en varias partes del país. Cientos de familias encontraron un descanso a su pesar, como dijo aquella indígena, quien alentada por ese simbolismo, al tener noticias de un nuevo descubrimiento de restos humanos, caminó horas para saber si correspondían a sus familiares.

Año con año, en algunas comunidades indígenas guatemaltecas, tienen lugar ceremonias conmemorativas en homenaje a

¿Cómo decir *contentos*? La dimensión de esa metáfora me sacude...

víctimas de ejecuciones extrajudiciales. Esta acción representa un reconocimiento público de quienes fueron las víctimas: su nombre, edad, sexo, actividad. Esta medida de reparación, que tiene un carácter general, para las personas sobrevivientes reviste una especial significación. No sólo se trata de traer a la memoria a las personas fallecidas, sino cómo les arrebataron su vida, quiénes fueron los responsables de tales muertes y, en ese contexto, la remembranza de una etapa histórica de la que formaron parte. Un espacio, una tumba, una plaqueta; todo ello lo propicia.

La mujer indígena de Chimaltenango, aunque quisiera, no puede sumarse a tales conmemoraciones. Ella, al igual que todos los deudos de las personas masacradas, merece aquel símbolo o emblema que le permita encontrar sosiego.

Las investigaciones para desenterrar a tantas personas masacradas han ido en descenso. Lo elevado de los costos es uno de los motivos para dejar de hacerlas. Aunque también existen corrientes de opinión que prefieren borrar esa historia con olvido. Las preguntas fluyen: cómo resarcir el daño a las víctimas del genocidio cometido en Guatemala, cómo comprender el significado de no tener un enterramiento regular para los muertos.

Un símbolo nacional lo permitiría. Una efigie, una alegoría, así la señora aludida, dondequiera que estuviera, se identificaría. La declaración del Día Nacional de la Dignidad de las Víctimas de la Violencia, la construcción de monumentos y parques públicos en su memoria, se merecen miles de guatemaltecas que viven la muerte por desconocer dónde están sus difuntos.

CONMEMORACIONES INTERNACIONALES EN JUNIO

4 DÍA INTERNACIONAL DE LAS NIÑAS Y LOS NIÑOS VÍCTIMAS INOCENTES DE LA AGRESIÓN

5 DÍA MUNDIAL DEL MEDIO AMBIENTE

17 DÍA MUNDIAL DE LUCHA CONTRA LA DESERTIFICACIÓN Y LA SEQUÍA

20 DÍA MUNDIAL DE LAS PERSONAS REFUGIADAS

26 DÍA INTERNACIONAL EN APOYO DE LAS VÍCTIMAS DE LA TORTURA

26 DÍA INTERNACIONAL DE LA LUCHA CONTRA EL USO INDEBIDO Y EL TRÁFICO ILÍCITO DE DROGAS

¿Que las fiestas son *light*?

LIGIA GONZÁLEZ MARTÍNEZ/Guatemalaca, feminista

Cuando Ana me invitó a escribir este artículo, nos reímos de lo *light* que sería esta edición de *laCuerda*. No obstante, mi experiencia sobre las fiestas y la opinión de otras personas con quienes conversé sobre el tema me evidenciaron que las fiestas no son tan *light* como parecen.

La mayoría de personas a quienes pregunté sobre el significado de las fiestas manifestó que, al margen del tipo que sean (con o sin baile, fiestas-cenas, fiestas *traje algo o de todo*, fiestas *caqueras*, populares, incluso aquellas donde mujeres y hombres hacen sus propios grupos y que yo pensé que ya no existían), significan momentos de *relax*, de diversión, de salirse de la infame rutina, encontrarse con las amistades, conocer a otras gentes, conversar, chismear, reír... en fin, de pasarla super bien y abstraerse de lo amargo que puede ser vivir en este país.

A pesar que esos momentos de esparcimiento pueden lograrse de maneras distintas (aunque contadas si se toma en

cuenta que los espacios para ello y desde hace mucho tiempo son casi inexistentes), las fiestas (que para mí incluyen aquellas en forma de cenas) son de los mejores espacios de esparcimiento colectivo.

En su generalidad, una suele invitar o ser invitada por gentes muy cercanas, aquellas con quienes se han construido afectos y complicidades. Esta posibilidad de reunirse es sin duda alguna una verdadera necesidad, no sólo porque efectivamente una se abstrae del mundo negativo (aunque la necesidad de hablar de él suele imponerse), sino porque son momentos que favorecen la sedimentación de la amistad, que cuando es auténtica nos recuerda la maravilla de la humanidad.

A lo anterior rescataría el hecho que las fiestas son también espacios de mucha seguridad (eso que en el país se busca tanto). Tenemos la certeza que entre las personas con quienes estamos no habrá pistolas, ni agresiones de ningún tipo. Eso no significa que nos hayamos serializado, sino simplemente que hemos logrado manejar las diferencias y, por supuesto, las borracheras y otras hierbas, así como los conatos de pleitos

entre alguna pareja, que son siempre controlables. Eso marca una diferencia importante con el anonimato de los bares.

Pese a que, muchas veces, organizar una fiesta nos puede condenar todo un día a la cocina, amén de la limpieza y la lavada de trastos (sobre todo cuando las amistades no terminan de entender que lo colectivo exige colaborar con sus anfitriones), no me atrevería a decir que las fiestas son *light* cuando nos ofrecen tanto, cuando en

microespacios construimos lo que la sociedad nos ha negado en forma aberrante.

En un sueño extremo, yo haría de la vida, sobre todo en Guatemala, una gran fiesta. Quizás con ello, entre afectos y querer, en la seguridad y en la risa permanente, seríamos capaces, como ya lo dijo **Gabriel García Márquez**, de imaginarnos la felicidad.

*N. de la E.: liviana, leve

No estaba muerta, andaba de parranda

LUCÍA ESCOBAR/Guatemalaca, periodista

Debo confesar que toda la vida he cargado una gran culpa, por mi debilidad por la fiesta. Siento como una especie de gran pecado intelectual perder tanto tiempo divirtiéndome, tiempo que podría aprovechar para hacer una tesis o escribir. La culpa de mi culpa la tienen mis padres que son sumamente hogareños y nunca han logrado comprender mi obsesión por la parranda. O tal vez porque nunca me hicieron piñatas.

Llevo más de diez años de salir constantemente; la vida nocturna es ya una parte inseparable de mis días. Y ha sido quizá la más incomprendida de mis actitudes.

Tenía como 13 años y era muy inocente. No me perdía ni una mañana deportiva; ahí siempre miraba a un chavo que me encantaba, el primero de muchos idiotas que no me entendieron. Él decía que nunca se haría mi novio porque yo era una puta. Su razón era clara y definitiva: a ninguna mujer decente le dan tantos permisos para salir. Qué bueno que mi madre nunca lo supo; habría dicho:

te lo dije. El día que me enteré de eso lloré un montón. Tenía roto el corazón. Después reaccioné, supe que la demás gente manejaba una lógica diferente a la mía y juré que ya no me importaría lo que pensara de mí un desconocido. Lo de puta me quedó. Salir de noche en Guatemala es sinónimo de eso.

Después siguió la época de las discotecas y los conciertos. En ese tiempo me hice amiga de **Claudia**, alera inagotable para salir. Con libreta de teléfonos en mano, empezábamos de la A a la Z, hasta encontrar con quién parrandar. Cuando no había nadie, caíamos con *el abuelo*, un mi ex novio muy buena onda, pero que siempre nos engañaba. Quedábamos en salir a algún bar, pasaba por nosotras y nos decía que antes tomáramos algo por ahí para que no saliera tan caro. Siempre parábamos en la tienda de su colonia, viéndolo chupar cerveza tras cerveza con sus amigos, mientras **Vicente Fernández** hablaba mal de nosotras. Así todas las noches, una y otra vez.

Mis novios de esa época corrían espantados a la primera semana, no todos

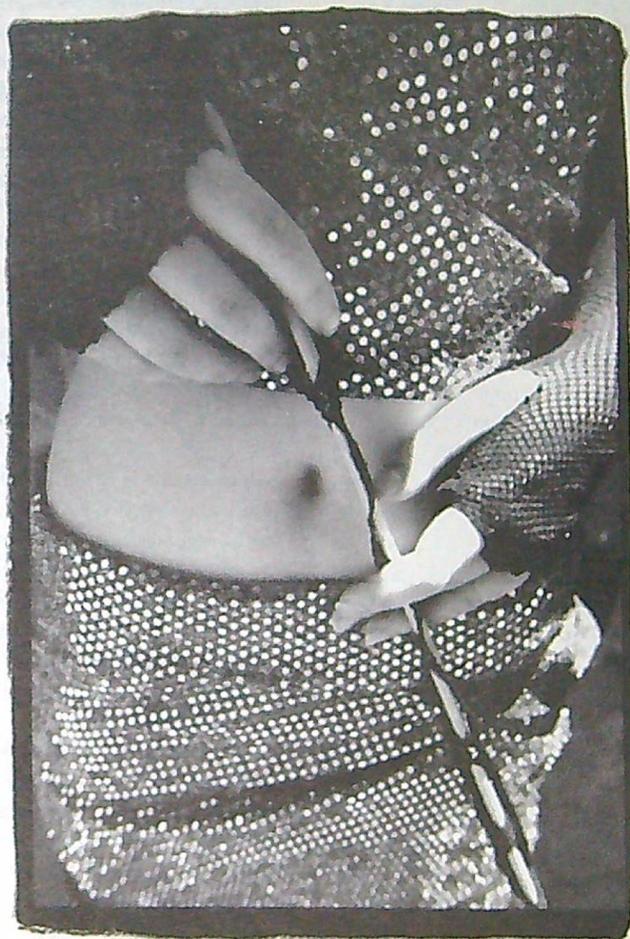
agarran el ritmo. Uno me cortó porque fumaba (cigarro), otro porque tomaba, otro por parrandera, etc. Mis padres, mientras tanto, creían que su hijita se hundía en un mundo oscuro de drogas y perdición. Como nunca fui buena estudiante, conseguir permisos se convertía en toda un reto a mi imaginación. Con Constitución de la República en mano, logré convencer un par de veces a mis padres; lloraba, juraba, prometía, mentía y al final siempre conseguía salir.

En la universidad comencé a agregarle días a la fiesta. Necesitaba una *desechada*. Descubrí los *lady's night*, sabía dónde tomar gratis de lunes a jueves. Al fin una ventaja en el machismo chapín.

Es cierto, parece una enfermedad. Me es muy difícil quedarme en casa. Aunque ahora

dejé el ruido exagerado de las discotecas por los bares. Les tomé el gusto a los lugares pequeños, a la barra, a platicar con los amigos, a la terapia de hablar mierdas con desconocidos.

Ya tengo panza de cervecera (y me ha costado mucho \$), no soporto casi ningún trago fuerte y a veces el hígado me molesta, pero me acepto como soy. He vivido momentos tristes en los que el dolor es el dueño de mis horas y he descubierto lo bien que hace un trago con los amigos. Y como dice la **Chavela Vargas**, es mejor llorar con un tequila en la mano, los amigos cerca y un buen mariachi de fondo. Y yo le hago caso. ¡Salud!



Fotografía: Anírea Aragón

Buscando siempre lo prohibido

Testimonio de una ex conguera

Tuve un padre ausente y una madre autoritaria, obsesionada porque él siempre le fue infiel. Yo presenciaba las escenas de violencia, cuando se insultaban, se tiraban trastos y mi papá le pegaba. Tengo muchas lagunas mentales, borré mucho casete. Eso fue en mi infancia. Nunca existió comunicación entre mis viejos y yo. Tenía la autoestima por los suelos.

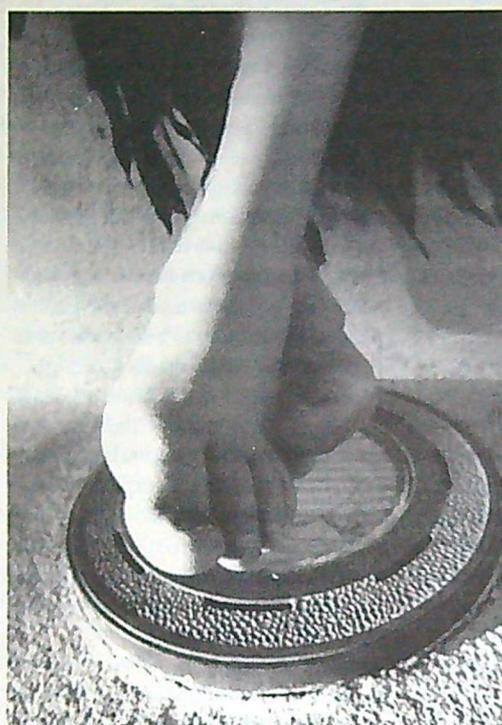
A los 11 años conocí a un chavo que me llevaba nueve y que me pasó un puro por primera vez. Me atrajo tanto su estilo dizque espiritual, su pelo largo, su barba, sus ojos divinos. En un cuartito que tenían arriba nos juntábamos todos los cuates a fumar mota y a poner musicón, puro rocón. En ésas fue que él empezó a manosearme. Yo me asustaba, aunque me gustaba, pero no sabía qué estaba pasando.

Luego empecé a comprar marihuana, me encicé con eso. Me encantaba la sensación de anestesiarme, por el dolor de no sentirme querida por mi papá y mi mamá. En las fiestas así fresitas empecé a beber; mi primera goma fue a los 13 años. Después busqué otros hombres; a cambio de darme coca, yo debía darles ya sabés qué. Tenía 15 años.

En mi casa me encerraron bajo llave. Tuve que saltarme por el techo para continuar la conga, de parrandas en casas. En ese entonces ya empezaron las pastas: isonox, vesparax, captagón, lagartil, demerol y las cuacuas (qualudes). Al regresar a mi casa eran unas madreandas... mi papá me pegaba y mi hermano me entraba a patadas.

En casa de una *pusher* conocí al que fue mi chavo, un gitano que venía huyendo de su casa, porque él allá transaba hashish. Era mi alma gemela, pues. Les dijo a mis papás que yo estaba embarazada y que nos íbamos a casar. Total que mi papá me pagó los estudios y cuando nació mi hijo me gradué de magisterio. Recuerdo que iba con mi blusa del uniforme mojada porque estaba dando de mamar.

Me fui a vivir a Cobán pues mi marido consiguió chamba allá. Empecé a serle infiel en las parrandas que se armaban en la compañía. Él empezó a intuir que algo pasaba y me pegaba, me dejaba morada. También porque yo no sabía cocinar. Era un hombre violento.



Fotografía Andruva Aragón

Entonces le llegó un telex; le trasladaban su contrato. Me fui a Arabia, llevando una tableta de hash entre el kótex. El alcohol estaba prohibido por la ley musulmana. Sin embargo, en el campamento mi vecino hizo un laboratorio en su casa, para hacer *sadiki*, el ron; también de la madera sacaba whisky, hacía cerveza y rompopé. Usaban una babosada que se llamaba *bajolda* para hacer gin. Todo lo embotellaba y yo era la encargada de venderles licor a los árabes en la noche, cuando mi marido se iba a trabajar; los clientes llevaban hash y armábamos la conga, sabiendo que era prohibido. Mi pánico hacia mi marido era mayor. Un día él hizo un buen negocio, vendimos bastantes cajas y decidió que no se iba a ir con el chofer de la compañía. Ya había chupado y se fue manejando su carro. Se despidió, se fue a accidentar y murió.

Fue un pencazo para mí. A raíz de eso, mi adicción fue más fuerte, me alcoholicé más. Cuando regresé a Guatemala venía con mucho dolor y me empatiné con JP. Yo conté que estaba recibiendo pensión, dólares, y fue cuando mi viejo me quitó a mis hijos, me tuvo encerrada cuatro años y me hizo firmar un poder, ya bien bola, todo para quitarme la patria potestad.

...isonox, vesparax, captagón, lagartil, demerol y las cuacuas (qualudes). Al regresar a mi casa eran unas madreandas... mi papá me pegaba y mi hermano me entraba a patadas.

Comencé a despertar una vez que me caí. Empecé a ir a las iglesias y a pedirle a la virgen que me ayudara; necesitaba otra fuerza. En el último sanatorio donde estuve me perdoné con honestidad; ya no me sentí culpable de mi adicción. A todo esto los niños tenían 11 y seis años. Me fui a vivir sola y tomé la decisión de no volver a consumir ni mierda para poder recuperarlos. Mi papá me tenía un gran juicio de interdicción para declararme loca y quedarse con todo.

Hice todos los trámites que había que hacer y poco a poco el juez empezó a notar mi cambio; luego me embaracé de mi niña y eso ayudó mucho para lograr que me los devolvieran. Ya no consumí, ya no bebí. Rompí mi relación con JP. Ahora soy una mujer sana y he recuperado la confianza de mis hijos. Busco ser feliz, estoy sola y no me siento mal. Ya no quiero vivir en lo prohibido.

¡A celebrar!

WENDY SANTA CRUZ *laCuerda*

En las vidas de las mujeres existen motivos y situaciones que merecen celebrarse, si bien algunos de ellos han sido inhibidos por la cultura patriarcal. *laCuerda* entrevistó a varias compañeras, quienes compartieron sus razones para celebrar.

La socióloga **Ana Leticia Aguilar** expresa que le gustaría celebrar su cuerpo: saber cómo funciona, por qué está sano o no, cómo lo puede cuidar.

Vivianne Dardón, feminista, coincide en señalar como celebración el disfrute del cuerpo y *la espiritualidad de las brujas*.

La escritora **Luz Mendez de la Vega** afirma que algo importante para festejar es la igualdad, principalmente la intelectual, en toda esfera en que nos desenvolvemos. *Se podría hacer como un acto de conciencia*, dice, *recordar siempre un día especial para la igualdad, una manifestación*.

Tania Palencia, analista política, considera que una celebración provocadora requiere suficiente música, mística, misterio, y que cualquier motivo, sea satisfacción, alegría, un nacimiento, es bueno para festejar. *Debe ser de manera espontánea, íntima y cariñosa*.

Ana Silvia Monzón, coordinadora del programa radial Voces de Mujeres, piensa en rendirle tributo a la vida, celebrarla mediante un rito en el haya *muchos colores, olores, sabores que generen energía*.

La trabajadora social **Aura Marina Yoc** considera un buen motivo la celebración de *una maternidad con mayores opciones, aunque en este país es una utopía*.

Para la actriz **Alma Irene Chávez**, también se debe celebrar el día de la no madre: con el regocijo y el valor que conlleva la decisión de no tener hijos al no dejarse llevar por las presiones sociales.

Según **Estela Cárcamo**, activista, son buenas razones para festejar el que las mujeres ya tomamos la palabra, la libertad de expresión y que han mejorado un poco las relaciones entre los sexos.

La psicóloga **María Helena Jourdain** opina que hay que celebrar lo que las mujeres hemos ganado. Sería muy significativo, aunque -precisó- el progreso aún no es como se quisiera.

A la feminista **Edda Gaviola** le gustaría celebrar el derecho de las mujeres a decidir en todo, a su propia autonomía, ya que *es lo que menos ejercemos*. Piensa que se podría hacer una fiesta en la calle, utilizando el derecho de poder estar y gozar en la noche.

FIESTAS DE AQUÍ Y

NIMAQ'IJ, GRAN DÍA
ANAMARÍA COPIÑO K./laCuerda

Hoy en Guatemala es común escuchar hablar de la cosmovisión y la filosofía mayas. Este mundo ha abierto sus puertas a un conocimiento y a espacios que durante siglos permanecieron ignorados u ocultos. Los Acuerdos de Paz recogieron algunas inquietudes y reclamos de los grupos étnicos, en el sentido de exigir respeto hacia sus creencias y prácticas. Gracias a eso, y al trabajo de sus organizaciones, la ciudadanía va tomando conciencia de *lo maya* como parte de nuestra rica herencia cultural.

El calendario maya está vigente, no sólo en la vida de los sembradores, sino en los almanaques y las agendas, en numerosas publicaciones y libros a los que recurrir para informarse. Muchos ladinos ya conocen el nombre del día de su nacimiento y participan en algunos rituales. De unos años para acá, las ceremonias mayas han cobrado más relevancia, son conocidas en otros ámbitos y hasta se practican junto a rituales occidentales. Ya no es tan raro que una boda se haga con un *Ajq'ij*, sacerdote maya, o que una criatura sea presentada ante la naturaleza, en un altar sagrado con incienso y velas de colores, en vez de ser cristianamente bautizada.

En la costumbre tradicional maya las fiestas son ocasiones solemnes en las que se hacen rituales para comunicarse con los ancestros, con los *Ajaws*, las deidades. Las oraciones tienen un papel pedagógico importante, porque transmiten conocimientos y principios, normas y valores que se han de pasar a las generaciones venideras. Los rezos pueden tomarse como

consejos o enseñanzas de los mayores; otras son plegarias de agradecimiento o solicitudes de ayuda.

Las fiestas son una ocasión para reunir a la familia, a la comunidad, para compartir alimentos y poner en práctica antiguos rituales sagrados. El baile, el canto y las recitaciones tienen un contenido espiritual particular. La ingesta de licor o de sustancias *espirituosas* es también parte del ritual, ya que permite un acercamiento con el prójimo y con el más allá.

Blanca Estela Alvarado, en un libro llamado *Uk'ux eta'manik, Fundamentos de la Educación Maya*,* subraya la importancia que revisten los días grandes para los participantes, como en el caso de un ritual de *recogimiento y de preparación espiritual... Casi todos ellos viven en cuarentena y aislados de la vida familiar y social durante ese tiempo. La abstinencia es requisito indispensable para llevar adelante actividades tan importantes... El que baila es una persona que recibe mucho respeto de la comunidad.*

El inevitable contacto con otras culturas, la poderosa influencia de la tele y de las religiones cristianas, las migraciones y la violencia ponen en peligro de extinción muchas tradiciones y costumbres. Sin embargo, hay una voluntad de permanencia que trasciende las fronteras y hace que hasta este tiempo nos lleguen las notas de una música que sale del Corazón del Cielo, del Corazón de la Tierra.

* *Uk'ux eta'manik, Fundamentos de la Educación Maya*. Consejo Nacional de Educación Maya, Guatemala, noviembre de 1999.

EN OFRENDA A LA VIRGEN DE GUADALUPE

LAURA E. ASTURIAS/laCuerda

Hoy es menor el número de personas que profesan el catolicismo en el país. Aun así, la influencia de esta religión persiste en celebraciones como la del 12 de diciembre, sobre todo en el Santuario de la Virgen de Guadalupe en la Zona 1 de la ciudad capital. Y sigue vigente la costumbre de vestir ese día a niñas y niños con prendas elaboradas por manos mayas. A algunas muchachitas también se les maquilla la cara y a los niños se les pinta un negro bigote. Todo para la foto de rigor.

Lo curioso de esta práctica es que tenga lugar en Guatemala, donde prevalece una profunda discriminación contra la población maya, donde se continúa explotando con salarios de muerte el trabajo de mujeres y hombres indígenas, tanto en el campo como en las ciudades, y no existen planes concretos para aliviar la elevada carga de pobreza que pesa sobre esas comunidades.

Paradójicamente, la tradición de *vestir de inditos* a niñas y niños ladinos, como en señal de ofrenda a la Virgen de Guadalupe, parece cobrar en la actualidad una ignominiosa semblanza con la realidad del país: es precisamente en los grupos indígenas donde encontramos las más elevadas tasas de mortalidad, sobre todo la materno-infantil.

Habría que consultar a los mayas qué piensan de estas incongruencias.

EL 15 DE SEPTIEMBRE

ROSALINDA HERNÁNDEZ ALARCÓN/laCuerda

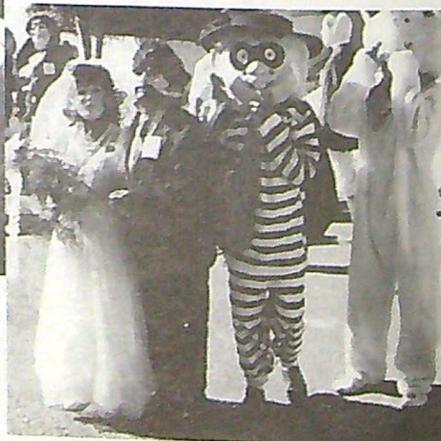
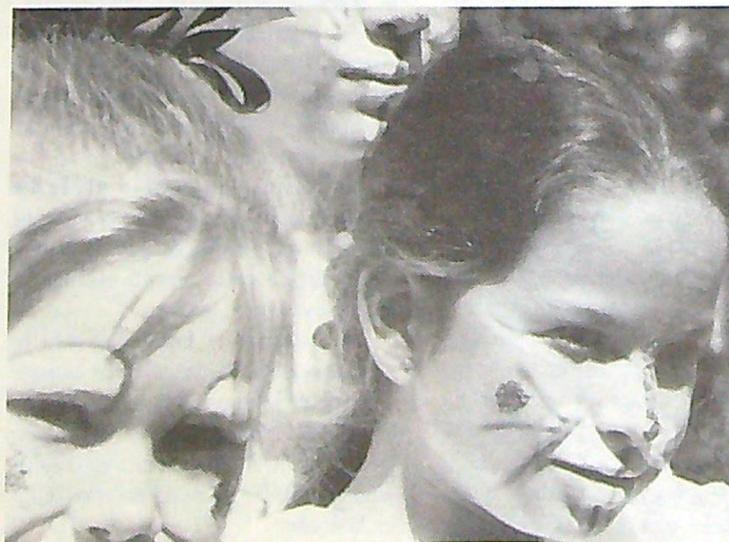
Entre las pocas festividades cívicas en Guatemala está el 15 de septiembre, Día de la Independencia. Este feriado oficial tiene un eco particular en familias con hijas e hijos en edad escolar.

El alumnado de primaria y secundaria, tanto de escuelas públicas como privadas, tiene que realizar en casa más de algún deber alusivo a la efemérides. Parte de la conmemoración es asistir a los desfiles anuales, ahora con menos imagen militar que hace algunos años, si bien quienes forman parte de las bandas de guerra no dejan de sentir orgullo.

Las madres se emocionan porque alguno de sus hijos o hijas participa en las oratorias a los símbolos patrios. Ponen especial empeño para que estén listos los uniformes de gala. Si no hay recursos para ello, mejor ni pensar en asistir a los desfiles. Alguna cámara fotográfica o de video seguramente las acompaña durante los recorridos cívicos; un recuerdo siempre es importante.

Ellas, algunas veces acompañadas por sus esposos, asisten a los altares patrios y ayudan a prepararlos junto a sus hijos. Símbolos como el quetzal o la bandera nacional, adornados con flores y aserrín, forman parte de los mismos. La fiesta cívica también incluye concursos para estimular diferentes disciplinas deportivas, lo que motiva a chicos y grandes.

El amor a la patria se refleja en niñas y niños sobre todo cuando son pequeños. El 15 de Septiembre cobra diferentes matices conforme pasan los años. Al llegar a la adolescencia, la libertad y la justicia, valores intrínsecos de la independencia, se convierten en palabras con poco significado para jóvenes que las comparan con la realidad que viven.



Fotografía José Manuel Mayorga

DE ALLÁ

CARNELEVORIUM, QUITAR LA CARNE

ROSINA CAZALI/laCuerda

A las niñas bien nos permitieron jugar pero no disfrutar, con el desenfreno que le corresponde, la fiesta del Carnaval. Las típicas canciones infantiles *-ja jugar carnaval, carnaval, pica pica, chun, chun, chun, mascaritas de cartón!*, además de los disfraces infantiles, los cascarones y antifaces, caracterizaban esta celebración sin muchas variantes o alteraciones. ¿Por qué? No sería extraño encontrar una respuesta en el origen mismo del Carnaval y su relación directa con la celebración del comienzo de la Cuaresma en el calendario cristiano.

Es una lástima. Carnaval es de esas fiestas que no tienen sentido sin el desmadre y el permiso para subvertir el orden de las cosas. Sospecho que nuestra historia sería otra si alguien nos hubiera informado que es una fiesta celebrada durante los tres días, llamados *carnevolendas*, que preceden al Miércoles de Ceniza, cual fiesta pagana dedicada a deidades como las del buey Apis e Isis en Egipto, las bacanales griegas y romanas en honor a Baco, las lupercales y saturnales romanas o las fiestas celtas del muérdago.

Pero a pesar de las inclemencias mentales de una buena porción de la sociedad guatemalteca, el Carnaval se muestra en los cuerpos de quienes lo han celebrado por años y, para nuestro deleite visual, en sociedades que lo viven desde tiempos inmemoriales. Permanece como celebración del desafío, es la ocasión para subvertir el orden, donde existe el permiso social para que los hombres se vistan de mujeres, para tirar cosas, gritar, cantar y bailar hasta el cansancio. Sus comportamientos lujuriosos renacieron durante la Edad Media, al tiempo que se afirmaba la dureza cuaresmal. Alcanzó su máximo valor artístico en Venecia y en los bailes de máscaras como

el de la Ópera de París a partir de 1715. Ahora tiene su mayor expresión popular y turística en el Carnaval de Río, Nueva Orleans, Niza y Santa Cruz de Tenerife. Asimismo en lugares insospechados, como el barrio de Notting Hill en Londres, el cual atrae a más de dos millones de personas a un festival multicultural.

En un tono más ceremonioso, la palabra procede probablemente del término latino medieval *carnelevarium*, quitar la carne, aludiendo a la prohibición de comer carne durante los 40 días cuaresmales. El primer día de Carnaval difiere de un país a otro. En Baviera y Austria, donde se le conoce como *Fasching*, comienza el 6 de enero, día de la Epifanía. En Colonia y otras partes de Alemania, la temporada empieza 11 minutos después de las 11 de la noche del 11 de noviembre. En algunos lugares de Francia y España se inicia el domingo de Quincuagésima (el domingo anterior al Miércoles de Ceniza, principio de la Cuaresma) y termina el Martes de Carnaval. En Italia y varios países mediterráneos comienza el jueves anterior, conocido como *jueves graso* (de carne), aunque en otros sitios el jueves graso es el siguiente al Miércoles de Ceniza. En México se celebra con singularidad en Tlaxcala.

Pero, sin lágrimas. Si hay un lugar en Guatemala donde vale la pena detenerse y unirse a la fiesta multitudinaria es en Mazatenango. A quienes interese ir hasta el fondo del asunto, **Claudia Dary** nos informó que en el Archivo General de Centroamérica se preserva la revista *Mazatenango*, donde aparecen imágenes de décadas pasadas. Estas registran la forma en que se celebraba el Carnaval en las calles mazatecas y evidencian que las carrozas de ayer, decoradas con hojas de banano y flores del lugar, han evolucionado en los años recientes para dar paso a influencias modernas, introduciendo prácticas y elementos que recuerdan en mucho la celebración brasileña.



l i b r o s l i b r e s

Mujeres y exclusión

ROSINA CAZALI/laCuerda



Fotografía José Manuel Mayorga

Es hasta años recientes que comienzan a publicarse más constantemente los libros y materiales esenciales para conocer la trayectoria de las guatemaltecas y sus situaciones frente a la sociedad. Considerar y reconstruir esta historia era, hasta hace poco, una deuda pendiente. Entre las estudiosas adelantadas es importante resaltar a **Beatriz Palomo, Ana Carla Ericastilla, Ofelia Déleon, Claudia Dary, Lisette Jiménez, Patricia Borrayo, Marta Elena Casaus, Lorena Carrillo**. Y con la aparición de materiales como *Rasgos históricos de la exclusión de las mujeres en Guatemala*, escrito por la investigadora **Ana Silvia Monzón**, podemos asegurar que se está logrando la definición de un repertorio más amplio y completo sobre un tema que parecía estar relegado a la última página de cualquier agenda de investigación.

Como parte de la serie *Cuadernos de Desarrollo Humano*, este fascículo, numerado 2001-6, contiene una serie de datos que nos acercan a diferentes momentos históricos y al cómo, durante los mismos, las prácticas excluyentes se han vertido sobre la población femenina. Este material de perfil específico discute y reflexiona en torno a tres esferas clave de la exclusión social de las mujeres: la exclusión del imaginario social, del acceso a los recursos económicos y al trabajo, y de la participación política y ciudadana. Aborda rasgos de la imagen predominante del *deber ser mujer* en la segunda mitad del siglo XIX y hacia las primeras décadas del XX, su limitado acceso a los recursos económicos, principalmente la tierra. El panorama se complementa con la caracterización de la exclusión femenina del trabajo socialmente reconocido y valorado, para constatar que a las mujeres se las ha relegado al ámbito doméstico y a la economía informal.

Teniendo este documento en las manos puede considerarse su contribución para el estudio de especialistas. Sin embargo, no hay que descartarlo como material de lectura para nosotras, las más comunes de las lectoras. En nuestras manos se convierte en una oportunidad de razonar sobre causas y consecuencias, ponerles nombre a algunas de las situaciones de rechazo y discriminación que se aplican cotidianamente al trabajo diario de las mujeres, a sus ambiciones y sueños dentro de una sociedad que tiende a relegarlas. Asimismo, contiene datos imprescindibles para quienes quieren tener una idea global de cómo se han elaborado los discursos en torno a las mujeres y lo que se les ha permitido y negado de acuerdo a los intereses de instituciones políticas y religiosas.

Resalta en el trabajo de **Ana Silvia Monzón** la variedad de datos, apuntes y notas, que se reúnen para acceder a una comprensión más amplia y sistemática de la historia, los momentos cuando las mujeres han ganado espacios y el registro de los nombres de sus protagonistas. Por ejemplo, hace un breve repaso sobre la poeta **María Josefa García Granados** (1796-1844?), una de las personalidades más influyentes en la literatura y los círculos intelectuales de la Guatemala del siglo XIX y verdadera transgresora de las normas morales del momento.

Por la brevedad del trabajo, después de su lectura, tal vez quedamos con un poco de sed. Pero esto mismo constata la urgencia de elaborar otros que se preocupen por llenar las lagunas existentes sobre la historia de las mujeres en planos no tradicionales, como podrían ser el arte, el deporte, la estética. No obstante, la contribución de este estudio es, como se ha dicho, poner sobre la mesa datos que, en su conjunto, tienen el efecto de aproximación deseado al entendimiento del cómo, a través del tiempo, las exclusiones, las batallas pendientes y otras emprendidas han contribuido a conformar la imagen de las mujeres que hemos heredado. Nuestra imagen.

Rasgos históricos de la exclusión de las mujeres en Guatemala. Monzón, Ana Silvia. Cuadernos de Desarrollo Humano, 2001-6. Sistema de Naciones Unidas, PNUD. Guatemala, 2001.

esta boca es mía

Al borde del precipicio

JOSÉ RUBÉN ZAMORA/Guatemalteco, periodista

Desde que tengo memoria, en contadas ocasiones había visto el país tan perdido, tan errático y a la deriva como ahora. Guatemala se encuentra en un estado de postración e indefensión absoluto, con todas las características de un laberinto perfecto: es decir, sin salida.

Para empezar, parece no haber gobierno. Nadie sabe con certeza quién manda, quién tiene la última palabra, si es que acaso la gente del gobierno tiene palabra. Tampoco se sabe quién le corrige la plana a quién: si Paco a Alfonso, si Alfonso a Paco, si Ángel a Alfonso, si Salán a Ortega, si Ortega a Salán, si Ríos a Paco, si doña Tere a Ríos. Sólo se sabe que Harris y el ministro de la Defensa son ceros a la izquierda y que a estas alturas ni en su casa mandan.

Estamos viviendo una especie de *sálvese quien pueda* nacional. Los meses pasados han sido más que suficientes para constatar que a Portillo le quedó grande el tacuche presidencial, y que su gestión no concuerda con la seriedad que exige el momento histórico que vive Guatemala.

El futuro se visualiza tan incierto, las expectativas de los actores políticos, económicos y sociales claves son tan funestas, que los grupos atrasados y atávicos de la sociedad han sembrado la estúpida ilusión de que la única forma de curar los males que aquejan a los chapines es un purgante militar.

En el mejor de los casos, las pobres realizaciones de Portillo y del flamante partido oficial sólo podrían formar la parte medular de un manual de cabecera de cómo poner un país al borde del precipicio.

Alfonso Portillo ha olvidado que el hombre no es lo que dice, sino lo que hace. Y ha dicho tanto y hecho tan poco que más temprano que tarde sus palabras caerán al vacío y sólo servirán para alimentar exponencialmente las frustraciones de la población.

Lamentablemente, Portillo llegó al guacamolón carente de una visión y una

estrategia económica clara y bien definida, con un equipo mediocre, integrado esencialmente por personajes fuertemente cuestionados por su pasado oscuro, o por gentes sin ejecutorias ni méritos conocidos, con aliados políticos caracterizados por tener intereses disímiles y encontrados e ideologías diametralmente opuestas que, obviamente, no le permiten implantar políticas coherentes.

Ha mostrado desde el principio de su gestión, en buena medida por presiones del FRG, una obsesión compulsiva por monopolizar todas las instituciones del Estado, incluso retorciendo las leyes. Seguramente con el propósito básico de extinguir del sistema jurídico y político los balances, controles y contrapesos, y por lo tanto lograr evadir la fiscalización de las acciones del poder público.

Embriagado por su propio perfume, encandilado por el poder que ostenta, olvidó la exigencia ciudadana de impulsar con seriedad la aplicación de la Ley y el surgimiento vigoroso del Estado de Derecho.

No obstante sus promesas de campaña, no ha sido capaz de erradicar la impunidad ni avanzar en la persecución del delito. Tampoco ha podido detener la ola delincuencia que mantiene en zozobra a todos los guatemaltecos.

En teoría, Portillo reúne las condiciones mínimas para pagarnos con creces los millones de votos que lo catapultaron a la Presidencia. Está, en teoría también, en posición de encontrar las soluciones de los problemas prioritarios que padecemos todos. Esto bastaría para cumplir su compromiso con la historia.

Pero lo que nadie sabe a ciencia cierta es si Portillo quiere hacer algo, porque al parecer no existe nadie en el mundo que sepa lo que quiere realizar este hombre indescifrable, aparte de ser el presidente de la República y gozar las mieles del poder.

Alfonso Portillo ha olvidado que el hombre no es lo que dice, sino lo que hace



Fotografía José Manuel Mayorga

Igualdad de género

ESTELA TAVICO/Guatemalteca, licenciada en Pedagogía

La educación tiene que estar al servicio de la paz en un mundo en busca de su unidad.

Jacques Delors

Promover la equidad e igualdad de género y la pertinencia educativa significa edificar la justicia social. Las siguientes conceptualizaciones pueden servir para mejorar este proceso.

La *pertinencia educativa* tiene que ver con el desarrollo de la niñez en relación a sus habilidades lingüísticas y capacidades de acuerdo a su cultura e idioma, fortaleciendo su estima, identidad psicológica, cultura, lingüística étnica, y promoviendo con ello su creatividad.

La *equidad de género* se refiere a una actitud positiva y responsable de todas y todos, favoreciendo la convivencia legítima con base en la justa distribución de beneficios y responsabilidades entre mujeres y hombres, propiciando así la educación democrática.

La *igualdad de género* se interpreta como la oportunidad de trato igual para mujeres y hombres en el ámbito familiar, comunal y en la sociedad en general en lo que respecta a la ley, a las políticas de acceso, los recursos, bienes y servicios de diversa naturaleza.

La escuela se ha encargado de formar individuos que sólo aspiran a abandonar sus comunidades en busca de una anhelada superación económica personal y familiar en el mejor de los casos y no el desarrollo de su comunidad.

La escuela se caracteriza por excluir los conocimientos del universo sociocultural de las y los educandos. El currículo de estudios no contiene temáticas del contexto indígena, teniendo como resultado en los educandos indígenas un empobrecimiento en los saberes locales. Y cuando reciben conocimientos escolares

La pertinencia educativa tiene que ver con el desarrollo de la niñez en relación a sus habilidades lingüísticas y capacidades de acuerdo a su cultura e idioma...

en el idioma castellano no muestran habilidades en el ejercicio escrito de su lengua materna u originaria; en el caso guatemalteco, los idiomas maya, xinca y garífuna.

Es relevante y significativa la participación activa si se realiza en el marco de la democratización de procesos y en la aplicación de estrategias que permitan la igualdad de oportunidades. Ello permite el fortalecimiento de la identidad local, nacional, continental e intercontinental a la legitimidad y aspiraciones y al modelo de convivencia, progreso de cada sociedad, logrando de esta manera un diálogo intercultural que fomenta la unidad en la diversidad.

Para ello, las y los estudiantes en la actualidad deben aprender a escribir en su idioma materno y en castellano como segundo idioma; ser personas que respeten y valoren su propia cultura y las otras; promover la unidad en la diversidad, el pluralismo lingüístico, cultural, religioso y la vida misma.

Los profesores en la actualidad deben aplicar metodologías y estrategias educativas apropiadas en los contextos multilingües y pluriculturales, que promuevan la equidad y la igualdad de género; fomentar la criticidad, la proactividad personal de las y los estudiantes, propiciando el desarrollo intelectual en el marco de una educación democrática; respetar y promover la identidad cultural de otras personas y la propia.

esta boca es mía

La fiesta la llevamos dentro

ANA CRISTINA CASTAÑEDA/ Guatemalteca,
periodista

He ido a tantas fiestas y es curioso cómo ahora me resulta difícil hablar de ellas. Y es que fiestas hay de todo tipo, por lo general todas aceptadas socialmente, heredadas por tradiciones y costumbres. Forman parte de nuestra vida, historia y cultura. Son momentos de esparcimiento en que liberamos tensiones y nos despojamos de preocupaciones cotidianas. Celebramos algo en particular o simplemente la alegría y el deseo de estar con las amistades.

Voy a referirme a una fiesta que puede ser vista como un cuestionamiento y una afrenta a todas las formas y viejos esquemas aprendidos. Porque lo que sucedió esa noche despertó los más diversos comentarios y emociones.

Hace poco más de un mes, una vieja amiga me invitó a una de las fiestas más emotivas y revolucionarias a las que yo haya asistido. No fue ni por asomo la típica fiesta de bodas. Ambos decidieron unir sus vidas, compartir lo cotidiano, cuidarse y amarse cada día, caminar como pareja mirando hacia el futuro con fe y esperanza. Esto no tiene nada de extraordinario; todos los días sucede. Lo que lo hace diferente es que este par decidió establecer una alianza sin la bendición de la Iglesia y el amparo de la ley.

A la ceremonia concurren poca gente, los más allegados, amistades más cercanas. La espléndida música de Arturo Xicay acompañó en todo momento a la pareja y le dio solemnidad a la ceremonia. Un programa muy bien conducido por una de las amigas nos introdujo con suavidad a la ceremonia y nos permitió despojarnos de prejuicios y posibles dudas. La lectura de un pacto sellado con sangre por la pareja tiempo atrás fue compartida con los presentes, para dar paso a la entrega de los anillos -los símbolos son sin duda útiles y llenos de un profundo contenido-

Ella, mi amiga, no pasó a ser la *señora de*; se convirtió en su compañera de vida. ¿No es eso lo que cuenta? En nuestra sociedad las mujeres ganamos estatus y el respeto del resto al casarnos. El matrimonio, más allá de ser un sacramento sagrado o el sello de un compromiso eterno, significa obtención de ciudadanía. *Porque su aceptación viene a ser testimonio de nuestra integración en el sistema en el cual y del cual vivimos.* Al casarnos entramos en la sociedad por la puerta ancha. Pasamos a ser la *señora de*... y gracias a este título somos respetadas,

valoradas y bien tratadas. Al casarnos tiramos la casa por la ventana y organizamos una gran fiesta no para compartir nuestro compromiso eterno, sino para dejar claro quiénes hemos pasado a ser y cómo, a partir de ese día, esperamos ser abordadas, tratadas y vistas. Pero, como decía Carlos Castilla del Pino, *esta forma definitiva de vida es la renuncia a nuestra propia vida y la adquisición del total sometimiento al hombre.* ¿Es eso lo que celebramos?

Por eso no es extraño que muchas - a excepción de las que trabajan en el área rural- conciben el trabajo como una etapa transitoria entretanto aparece el hombre que las sacará del mismo. No ven en el trabajo la fuente primaria de independencia ni lo conciben como un acto creador, sino como una forma de espera hasta que adopten la forma definitiva de vida: el matrimonio, ser *la señora de fulano de tal.*

La historia de mi amiga es un tanto distinta. Muy a pesar de quienes no lo aprobaban ni aún lo aprueban, ella desafió ese esquema y decidió colocar sus sentimientos por encima de consideraciones sociales e incluso moralistas. Ella lo sabe: *para quienes los valores y normas tradicionales han dejado de tener sentido, o aceptan las normas generales del sistema o viven como grupos marginados.* Aun así decidió asumirlo.

Esa noche, mientras presenciaba el compromiso que este par se hacía entre sí y frente a sus amigos, pensaba en cómo muchas de nosotras, y también buena parte de los hombres, preferimos apegarnos a lo establecido, aun cuando en ocasiones tengamos que sacrificar nuestros verdaderos sentimientos. Eso no parece justo.

La fiesta a la que asistí esa noche no cesó. Aún ahora, dos meses después, cuando me encuentro con este par, veo en su expresión, en sus miradas, en sus sonrisas, la fiesta que ambos llevan dentro. Son felices. Puede ser, y ambos lo saben, que muchos de sus viejos amigos les hayan abandonado porque violaron las reglas, por haber ido contra las normas y las instituciones socialmente aceptadas. Pero están juntos, se quieren, son responsables de sus actos y decisiones. La fiesta la llevan dentro y siguen adelante.

Ella mi amiga, no pasó a ser la señora de, se convirtió en su compañera de vida.



Nuestra Señora/Alma López/1999

En laCuerda

queremos publicar tus obras

de arte. Traenos tus

fotografías, dibujos, grabados,

apuntes, locuras...

Toda entrega y presentación de obras se realizará en las oficinas de *laCuerda*, lunes a viernes. Obras de formatos mayores al tamaño carta (8.5 X 11 plgs.) y obras en bulto y acciones efímeras (objetos, instalaciones, performances, esculturas, montajes, etc.) deben ser fotografiadas previamente, enviar imágenes preferiblemente impresas sobre papel. Sin embargo, también se aceptan diapos. La devolución de obras se realizará dos semanas después de su publicación. No asumimos responsabilidad por obras no recogidas después de dos meses de su aparición en el medio. *laCuerda* se reserva el derecho de seleccionar y publicar las obras, de acuerdo a su criterio de calidad y en concordancia con los temas de su publicación.



Puro rock, y fingir demencia



Fotografía: Andrew Aragón

ANABELLA ACEVEDO LEAL Y ROSINA CAZALI/
laCuerda

La siguiente conversación fue realizada con una joven estudiante, quien habla sobre las fiestas en Guatemala.

¿A qué tipo de fiestas asistes?

Las de mi familia, que tienen cierta lógica; las que hacen mis amigos, que tienen un fin; y otras que se hacen porque no hay nada que hacer, por aburrimiento. No siento a Guatemala como un país muy fiestero; la época no contribuye a que lo sea. Veo una necesidad de fiestas para bailar y chupar, la gente sentada alrededor de una mesa, tomando. Probablemente la excepción son las fiestas clandestinas, de una *mara* que tiene una propuesta más definida. Tienen una fiesta, cobran, se aventuran en lugares poco conocidos. No son algo trascendental, como las fiestas de quince años o de graduación, pero están bien.

¿Las fiestas de quince años?

Me fascinan, son material para investigar. Las veo como ocasiones para la repartición, para presentar a una mujer en sociedad, donde la comunidad dice: *ya pueden verla y optar por ella*. Para las que asisten es el momento de conocer chicos. Una está sentada con todos los consejos de la mamá muy presentes. Que si debemos bailar con unos, que no con todos. Yo era de las que

les decía sí a todos, pues mi mamá decía que pobrecitos. Pero los hombres son los que se reparten a las mujeres, deciden quién va a sacar a la más bonita y hacen sus pactos. Es un acuerdo masculino que se repite en los medios alternativos actuales.

¿Qué medios alternativos?

El estudiantil, por ejemplo. Ahora se las reparten desde los celulares, como lo hacen los políticos.

- Dice la chava que sí le entra con vos. Ya tenemos dos cuartos vacíos. Lo que hay que hacer es llevarla a ver una película del ciclo europeo. Estas chavas caen así, *tris*.

Utilizan símbolos del cine y literatura cultos como trampa, pero no le ven su sentido profundo. Es una repetición de lo tradicional con aires de nuevo.

- Con eso caen, mano. Las chavas se quedan bien subidas. Escríbele tal poema de Benedetti y cae. Leele tal cosa de Cortázar y cae.

Es lo mismo, tan estúpido. Te digo, va a haber una fiesta y ya tienen todo un plan para *coger*.

¿Y esto es diseñado por los hombres, dirigido a qué tipo de mujeres?

Lo he visto en mi círculo pues tengo más amigos hombres. Al decirles que no soy feminista me consideran casi un chico más y me tienen confianza. No les da pena, *preparan el terreno* frente a mí o se burlan

de sus presas. No se dan cuenta que son un material para hacerme pensar, para estudiar. Lo peor de todo es que son estrategias aplicadas, por ejemplo, a feministas universitarias. Quién diría que un dirigente estudiantil haría eso, son los primeros que dicen *las niñas y los niños, las y los...* Es una payasada.

¿Y entre ellas no hay reflexión?

Hay una situación que no he logrado nombrar. Pareciera que tanto hombres como mujeres piensan una cosa del otro que no es. Ellas te dicen: *qué lindo no sé quien, qué buena onda. Qué suerte relacionarnos con tipos no machistas*. Es cierto que son los primeros en apoyarlas en algunos de sus objetivos. Pero, lamentablemente, *me doy cuenta que eso del género se está asumiendo más como trabajo que como práctica de vida*. Para muchos chicos es imprescindible saber de género, hay que apoyar a las mujeres porque *ésa es la onda ahorita*. Pero no lo entienden. Sólo aprenden a ser políticamente correctos, igual que tienen en la lengua *somos un país multiétnico, plurilingüe y multicultural* por que sí y ya.

¿Y las rockeras?

Creí que por ser más radicales la cosa cambiaba. Son pocas, tienen otra actitud, no tienen la imagen ni la actitud femenina tradicional. Pero tampoco han construido una completamente distinta. Cuando hablan de un chico se limitan a cosas como: *qué lindo el no sé quién, tiene un cuerpazo vos... se parece a tal artista*, y hablan de sus tragedias de amores como en general lo hacemos las mujeres, desde la posición de víctimas. Aunque se las lleva la gran diabla en este medio adverso (principalmente masculino), se sienten aceptadas, piensan que características físicas como la gordura, los pechos y las nalgas grandes no son importantes para los chicos de su medio, pero les preguntás a ellos y se expresan de la manera más vulgar, manejan los mismos estereotipos que cualquier machista.

Entonces, esta supuesta libertad ¿es de acuerdo a la comparación que hacen con sus medios tradicionales de origen, sus hogares?

Pues sí. Es cierto que hay un avance en cuanto a libertades. Por eso se arraigan a nuevos grupos como a nuevas familias. Es fácil asociarse a este sentimiento de pertenencia y decir *somos alguien*, la *mara*

que vamos a las manifestaciones, al concierto, a echarnos los tragos o a fumarnos el puro, etc. Pero no se asumen como mujeres ni son asumidas como tales, no pasan de ser *las cuatillas*, los *culitos*, las *mamitas*, las *chavitas*.

Por ejemplo, en algunos colectivos estudiantiles de la USAC, muchas veces las mujeres paran haciendo las cartas, las mantas donde ellos decidieron qué debía decir, o la comida que todos van a comer. ¡La misma historia de servicios! Las mujeres son quienes van a comprarles la cerveza a los chicos.

Algunos hombres de estos medios alternativos clasifican a las mujeres así: primero, *la mujer hada*, que lleva aretes grandes, falda y pelo largos y sueltos, con una imagen entre mística e izquierdosa. Se las ve como inocentes, supuestamente liberadas pero *de que caen, caen*, como cualquier otra. También están las mujeres con imágenes más *oscuras* como las *rockeras*. Si llevan un escote, un pantalón tallado o se pintan son *mamitas*, y si llevan una facha que tradicionalmente se relacionaría con lo masculino dirán *son bien machas*. Es muy difícil encontrar un chico que se refiera a una chava como *es inteligente* o *es buena onda* y ya. Tal vez dirán: *esa chava es buena onda... ¿sabés quién se la cogió?*

Y este concepto tradicional, tan arraigado en los hombres que dicen ser alternativos, ¿cómo afecta su visión de futuro?

Mirá, creo que hay una actitud no dicha, no elaborada, de pensar que no hay futuro. Se está experimentando y nada más. Sencillamente no hay reflexión. Pero este caso es muy diferente de algunas expresiones artísticas que ahora, de manera elaborada, proponen: *¡No hay futuro! ¡Bravo!*

Lo que desde fuera se ve como la contracultura, ¿es para ti una traducción de lo mismo?

Hablar de contracultura aquí, ni lo pienso. Mucho menos sobre quiénes se designan como contraculturales.

Decías que en las reuniones hay cierta resistencia al diálogo.

Sí, podés pasar cuatro horas observando, intercambiando una o dos palabras. Te digo, pueden llegar a ser rituales de aburrimiento que se repiten con cierta frecuencia para reafirmar la identidad.

Y el que habla, ¿es un agresor?

Sí, cuando hablás demasiado te preguntan

Por el poder comunitario

por qué cuestionarse tanto. No hay diálogo. Y si lo hay se refiere a las situaciones típicas de la fiesta rockera, se habla sobre el *pusher*, si le dio la pálida, si salió mal el puro... una y otra vez.

¿Y cuál es el comportamiento de las mujeres en los conciertos de rock? Hablé con un grupo de *trasheras*, decían que no les importaba que les metieran mano, que era una manera en que los hombres, tarde o temprano, se acostumbrarían a verlas participar. Pero la cosa no es tan fácil. Los mismos hombres te preguntan: *¿Por qué las chavas hacen esas cosas si en este país la cosa no va a cambiar? Las mujeres son sólo carne.* Es el dilema de muchas en estos medios: ¿hasta dónde se puede transgredir, y ¿con qué resultados?

Y la diferencia se ve como desviación. Exacto.

Y si la mujer quiere entrar a una cultura juvenil, de alguna manera tiene que adoptar la imagen masculina. Sí, tiene que adoptarla aunque con el tiempo y mucho trabajo tal vez pueda ganarse su espacio.

¿Cuál es tu reflexión personal respecto a la identidad que se construye en estos espacios alternativos?

Creo que no podemos decir *esto es un poco de lo mismo* y tampoco *esto es algo novedoso, completamente distinto*, sino hacernos conscientes de esa ambivalencia. Lo más fácil es reírse de este teatro. Eso es lo que hago yo. Lo más difícil es pelear.

¿Cómo pelearías?

Sería una pelea de tiempo completo desgastante. Como te decía, estos espacios no tienen como característica prioritaria la reflexión, la búsqueda del cambio. Yo por el momento prefiero fingir demencia.

Hablé con un grupo de *trasheras*, decían que no les importaba que les metieran mano, que era una manera en que los hombres, tarde o temprano, se acostumbrarían a verlas participar...

WENDY SANTA CRUZ/*laCuerda*

Para poder participar activamente en nuestras actividades nacionales necesitamos leer y escribir; mientras tanto, los informes, las pláticas y consignas políticas que sean en nuestro idioma. Estas palabras muestran la condición en que se encuentran guatemaltecas con experiencia de participación en sus comunidades rurales.

Por el poder comunitario

En mayo, 284 mujeres q'eqchi', kaqchiquel, k'iche', mam, tz'utujil, poqomchi', ixil, chuj y no indígenas procedentes de 123 comunidades participaron en la IV Conferencia Nacional de la Mujer de la Coordinadora Nacional Indígena y Campesina (CONIC).

Anastacia Pacheco Mendoza, coordinadora de la Secretaría Nacional de la Mujer, expresó que el eje central de la actividad es el poder comunitario y la participación de las integrantes de CONIC. La Secretaría es el ente más amplio del que todas estas mujeres forman parte.

Informó que el trabajo que realizan con las mujeres son las asambleas de base, así como cursos comunales y regionales. Ellas se han involucrado en la lucha por la tierra y se han sumado a la exigencia del cumplimiento de los Acuerdos de Paz, haciendo énfasis en los de Derechos de los Pueblos Indígenas y Situación Agraria, al igual que el Convenio 169.

Ella comenta: *somos violadas y discriminadas, nos tienen como un objeto sexual; por esto insto a las compañeras a organizarse para exigir y pelear nuestros derechos para que seamos tomadas en cuenta.*

Blanca Estela Toxón Alvarado expresó que desde hace cuatro años CONIC ha convocado a conferencias a nivel nacional. Un grupo de sus compañeras acompaña, capacita, orienta y apoya en trámites a las mujeres en las comunidades, quienes presentan proyectos en diferentes instancias de gobierno.

El Consejo *Ixoq'ib No'jes* es el ente político que dirige el trabajo de toda la Secretaría. Sus funciones son velar por el cumplimiento de lo acordado, evaluar el trabajo y hacer propuestas para superar las dificultades.

Mujeres que han ganado respeto y reconocimiento, asisten a manifestaciones y negociaciones. Conocen sus derechos y valores como mujeres.

Durante la actividad expresaron alegría ante los logros alcanzados, entre ellos: mejor conocimiento de sus derechos y valores como mujeres; haber despertado y estar organizadas; ya no sentir tanta vergüenza y miedo al hacer planteamientos frente a los compañeros.

Algunas señalaron que han ganado reconocimiento y respeto, asisten a manifestaciones y negociaciones. Reconocieron que no se les toma en cuenta completamente y son conscientes que es necesaria una mayor sensibilización a los hombres para que no les impidan participar.

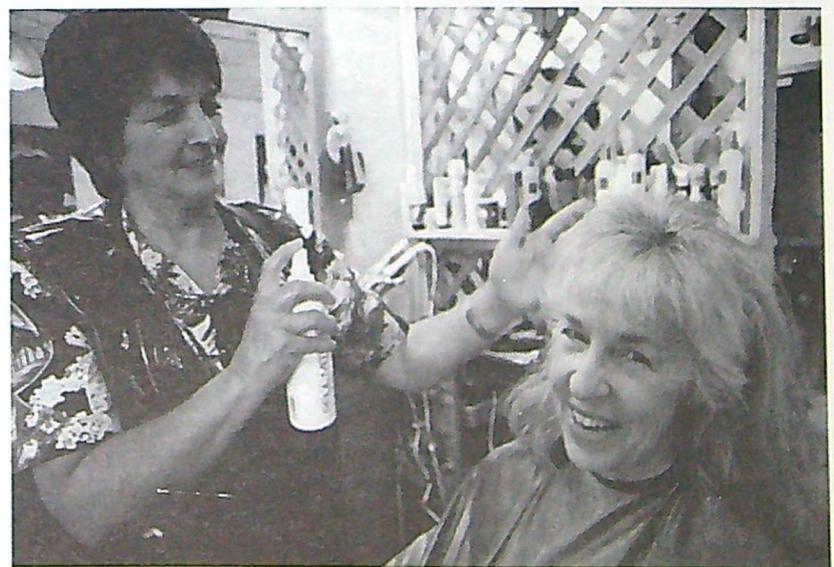
Eligieron a los Consejos Regionales, cuya principal función será trabajar más intensamente en la base. Esto con miras a que, dentro de dos años, se elija con mayor firmeza un Consejo Nacional.

La actividad culminó con una cena y una velada cultural.

laCuerda saluda y felicita...

Saluda a las participantes al IV Encuentro Red de Periodistas en Centroamérica, México y el Caribe, a realizarse a fines de junio en Panamá, donde abordarán los alcances de la globalización en los procesos de comunicación social, el uso de la información bajo la lógica del mercado y la producción periodística con enfoque de género en los medios masivos. Desea tengan éxito en perfilar las estrategias de acción para ese colectivo, del cual formamos parte algunas integrantes de la Red de Mujeres Periodistas en Guatemala.

Felicita a la periodista Luisa Fernanda Rodríguez Quiroa y la fotógrafa Andrea



Fotografía Andrea Aragón

Lucía Aragón de Castro, ganadora del Concurso *...Y tomamos la palabra 2001*, convocado por la Red de Mujeres Periodistas en Guatemala para reconocer su labor y

promover que la población femenina ocupe el lugar que merece en los medios masivos de comunicación.

Red para la Paz

laCuerda

Personas preocupadas por la situación que atraviesa Guatemala, quienes a su vez son integrantes de organizaciones de la sociedad civil, decidieron conformar una red amplia para trabajar en favor de la paz.

Durante el Seminario Cultura de Paz y Consolidación de la Democracia, realizado en octubre del 2000, se propusieron sumar esfuerzos para profundizar el proceso de paz y revitalizarlo como punto de interés prioritario en la agenda nacional. Representantes de este espacio de convergencia se reúnen cada 15 días.

La primera actividad de la Red fue la presentación del libro *Cultura de Paz y Consolidación de la Democracia*. La publicación contiene una síntesis que aborda cuatro temas: Derechos humanos y recuperación de la memoria histórica; reparación psicosocial; participación de niñas, niños y juventud en la consolidación de la democracia; cultura de paz, y consolidación de la democracia.

Mejor vida

laCuerda

La Red de Mujeres por la Construcción de la Paz es una instancia multisectorial integrada por representantes de diversas organizaciones gubernamentales y no gubernamentales, quienes pretenden promover políticas orientadas a mejorar la calidad de vida de las guatemaltecas.

Sus áreas de acción son: salud integral, educación, participación política plena, no discriminación, área jurídico-legal y trayectoria sociopolítica de las mujeres.

Dentro del último renglón realizaron un homenaje al nombrar como socias honorarias a **Francisca Fernández Hall**, **Gladys Bailey** y **Delia Arzú Peralta**, entre otras. Asimismo reconocieron los aportes de varias mujeres para la construcción de la red, **Julia Mercedes Asturias de Castañeda**, **Rosa Sánchez del Valle** y **Consuelo Alicia Esquivel Zetina**.

Al evento asistieron más de 200 personas, en su mayoría mujeres. **Edna Nuñez de Rodas**, coordinadora de la Red, calificó el acto como *hermoso y satisfactorio, en el que se hizo presente la solidaridad de las mujeres*.

Un congreso también es un ritual

ROSALINDA HERNÁNDEZ ALARCÓN/laCuerda

Un congreso partidario es el espacio para la definición de las políticas y por tanto del futuro de la agrupación. En tal sentido, este tipo de actividad forma parte de los rituales en la vida de sus militantes.

Silvia Solórzano, integrante de la Comisión de Asuntos Políticos de la Mujer de la Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca (URNG), al referirse al próximo congreso de su partido comenta que éste representará un salto cualitativo, ya que por primera vez esa organización asumirá el concepto y vocabulario de género.

El Primer Congreso de la URNG es la culminación de un proceso de sensibilización, discusión y aprendizaje en espacios mixtos sobre el concepto de género, derechos de las mujeres y medidas afirmativas difíciles de comprender, indica la entrevistada, quien militó varios años en las filas guerrilleras.

Los congresos partidarios han sido por tradición espacios de hombres en los que han predominado las discusiones políticas sin mirada de mujer. Para **Silvia Solórzano**, en esta ocasión *lograremos incorporar algunos elementos que por presión social y por práctica política ya son ineludibles para un partido que se dice revolucionario y de izquierda*.

En su documento marco, como guía de discusión, la URNG reconoce que la conquista de la democracia en Guatemala implica la participación de las mujeres en la vida económica, política y social sobre bases de equidad. Propone el impulso de una política integral basada en una reforma educativa (para erradicar progresivamente los elementos patriarcales), una reforma del Estado (para la construcción de la equidad de género a través de un ente rector autónomo) y planes de acción afirmativa (a fin de establecer cuotas para ampliar las oportunidades de las mujeres en cargos de elección popular).

La URNG reconoce que la conquista de la democracia en Guatemala implica la participación de las mujeres en la vida económica, política y social sobre bases de equidad.

Como parte de la lucha social, reconoce el surgimiento de nuevas organizaciones de indígenas y mujeres que han impregnado una nueva dinámica; sin embargo, afirma que éstas *se han ido atomizando y dividiendo*. Con respecto al movimiento de mujeres, se propone promover líneas de acción comunes y alianzas con el fin de sumar esfuerzos en la búsqueda de los objetivos emancipadores sobre la base de *lineamientos ideológicos y la política de género contenida en el programa del partido*.

Según los registros de la URNG, sus afiliadas suman el 23 por ciento del total de su militancia.



Con mucho orgullo **laCuerda** informa que nuestra querida y admirada colega, **Laura Asturias**, ha sido nominada por el Instituto del Pacífico para la Salud de la Mujer (PIWH), con sede en California, para el premio **Rosa Cisneros** que se otorga a quienes han contribuido a elevar la conciencia en torno a asuntos de salud sexual y reproductiva por parte de la Federación Internacional para la Planificación Familiar/Hemisferio Occidental (IPPF/WHR).



Delito soslayado

AMANDA POP/Maya q'eqchi', investigadora social de AVANCSO

Se aproxima la III Conferencia contra el Racismo, la Discriminación Racial, la Xenofobia y las Formas Conexas de Intolerancia, que se llevará a cabo en Durban, Sudáfrica. Ante este evento, el Estado guatemalteco no ha manifestado ningún interés, y aunque esto no sorprende, tampoco debe soslayarse porque responde a sus mismas lógicas de intolerancia, exclusión y marginación. Como ejemplo de ese sistema, no se concreta el inciso (i) del Acuerdo de Identidad y Derechos de los Pueblos Indígenas, que estipula *promover ante el Congreso de la República la tipificación de la discriminación étnica como delito*. Ya han pasado seis años desde que se suscribió ese Acuerdo y no se ha discutido seriamente este punto, como otros del mismo instrumento.

Ha habido algunas propuestas de ley relacionadas con el tema, pero están engavetadas. No sería extraño que unos días antes de la conferencia en Durban, este gobierno, seudopopulista de corte autoritario, intente abordarlo de forma banal o impulsar algún otro paliativo para salir del compromiso y acallar inconformidades.

La pertinencia de impulsar un proyecto de ley específico que tipifique el racismo y sus formas conexas como delitos, tal como está previsto en el Acuerdo de Identidad, debería ser retomada por alguna entidad no gubernamental, sea ésta indígena o no, y abrir un debate serio y profundo. La

necesidad de darle un tratamiento específico respondería a la naturaleza, características e implicaciones del fenómeno. Porque al racismo y sus formas conexas se les debe tratar frontalmente, comenzando por llamarles por su nombre y no con eufemismos u otras categorías en apariencia inclusivas, pero que los soslayan para no tratarlos como se requiere. Mecanismos que, al final, evidencian más la gravedad del problema, de su aceptación generalizada y una intencionalidad de no querer liberarse de esas ataduras con raíces históricas que afectan profundamente a más de la mitad de la población.

Afrontar el racismo y sus formas conexas en la dimensión que corresponde significa tener claro que hablamos de fenómenos transversales que marcan la vida de personas que sistemáticamente son tratadas con desigualdad por considerarlas *inferiores*. Ello tiene que ver con diversas manifestaciones, desde las más sutiles hasta las más violentas, que comprometen la convivencia social, afectan de manera directa la dignidad y la libertad y ponen en riesgo la vida.

Las ofensas, humillaciones, discriminación y segregación en las escuelas, que degradan la personalidad y dignidad; los actos que bloquean los servicios esenciales hacia las personas, como no prestarles atención médica porque no hablan español, o el caso de individuos a quienes se encarcela y se deja olvidados en prisión porque desconocen los mecanismos procesales a seguir pues son analfabetas y monolingües, o simplemente por su apariencia. Desde

Al racismo y sus formas conexas se les debe tratar frontalmente, comenzando por llamarles por su nombre y no con eufemismos u otras categorías en apariencia inclusivas, pero que los soslayan para no tratarlos como se requiere.

estas discriminaciones, hasta las atroces prácticas de genocidio por odios exacerbados, o el condenar a la pena de muerte a un enfermo mental, pobre, analfabeta y monolingüe por considerarlo perfecto chivo expiatorio. Son algunos de los tantos ejemplos que afectan de lado a lado sus vidas.

Sin embargo, si algún día se llegasen a tipificar como delitos estas diversas formas de intolerancia, no quiere decir que con esto se van a resolver o eliminar los problemas de fondo, ya que las mismas instituciones del Estado son las principales generadoras y reproductoras de tales fenómenos. Lo que cambiaría es el carácter de esas prácticas generalizadas, pues serían confrontadas con una lógica de orden legal y ya no se las podría justificar como simples costumbres, con su natural ocultamiento y silenciamiento.

Se abren puertas

La titular de la Secretaría Presidencial de la Mujer, **Lily Caravantes**, expuso la situación de las guatemaltecas en una reunión en la sede de la Organización de las Naciones Unidas en Nueva York. Allí gestionó ante el Consejo Económico y Social (ECOSOC) la candidatura de este país para tener voz y voto en la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer. *Guatemala resultó electa para el periodo 2002 al 2005*, indica un documento suscrito por el embajador **Luis Raúl Estévez**.

Al comentar tal nombramiento, la abogada **Edna Rodríguez** expresa que a través de esta Comisión ha surgido una normativa internacional a favor de las mujeres. Lo importante, señala, es que mediante esa instancia podrá hacerse un análisis objetivo de la situación de las guatemaltecas. Entre las propuestas sugiere se ejecuten políticas positivas.

En el Congreso guatemalteco hay una propuesta sobre los porcentajes de participación dentro de los listados de postulación. Si se apoyara en la Comisión antes mencionada, ayudaría a acelerar el equiparamiento de las mujeres en materia política, agregó.

Para la economista **Elizabeth Quiroa**, *cualquier espacio que se abra para las mujeres es muy positivo. Se puede hacer incidencia y elaborar propuestas para lograr el cumplimiento de nuestros derechos y mejorar las condiciones de las guatemaltecas.*

Coordinadora 28 de Mayo

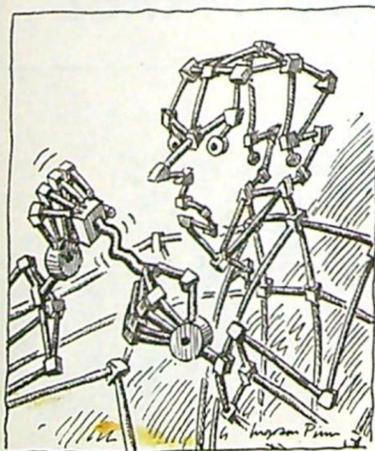
Las agrupaciones que integran la Coordinadora 28 de Mayo demandaron al Estado la asignación de un presupuesto adecuado y específico a las políticas públicas referidas a la salud de las guatemaltecas y al Plan de Equidad que impulsa la Secretaría Presidencial de la Mujer.

Sostienen la premisa que la salud de las mujeres implica el reconocimiento de los derechos sexuales y reproductivos, es decir, va más allá del enfoque materno-infantil. Asimismo plantearon que se retome el diálogo y consulta con la sociedad civil y el movimiento de mujeres, para tratar iniciativas legislativas referidas a los temas: Población y Desarrollo, Descentralización y Modernización del Estado, Plan Nacional de Salud, entre otros. A la vez exigieron que se garantice el debido proceso en el acceso a la justicia en los casos de violación a los derechos humanos de las mujeres.

Imaginarte Producciones

presenta

La empresa perdona un momento de locura



De Rodolfo Santana

Dirección Herberth Meneses

Con Herberth Meneses y Susana Argüello

Centro Cultural La Cúpula

7a. Ave. 13-01 Zona 9, Tel. 334-2606

Del 8 de junio al 1 de julio

Viernes y sábado a las 8:30 p.m.

Domingos a las 5:30 p.m.

Admisión: Q.40.00

Estudiantes con carné: Q.20.00

laCuerda invita

A la conferencia que dictará
la psicóloga y escritora feminista
argentina

Clara Coria

Negociación y Género

*Viejos mitos y viejas propuestas para un
encuentro solidario entre mujeres y hombres*

21 de junio, 6 p.m., en el auditorio del Fondo de Cultura
Económica, 6a. Avenida y 8a. Calle Zona 9.

Y a la presentación de su libro
El amor no es como nos contaron...

Sábado 23 de junio, 5 p.m., en el Centro Iberoamericano de
Formación, antigua Compañía de Jesús, Antigua Guatemala



te invitamos a que seas parte de la actividad de premiación del concurso

...Y tomamos la palabra

Se llevará a cabo el jueves 7 de junio a las 18:30 horas, en la Bodeguita del Centro (12 calle 3-55 Z.1). Además de entregar los premios correspondientes al primer y segundo lugares del certamen, se hará un homenaje a periodistas guatemaltecos de conocida trayectoria.

Como parte de la celebración, nos acompañarán **Lourdes Penados** con sus canciones, así como **Sandra Morán** y **John Fandiño**, con percusiones y baile afro-caribeño.

Tu presencia le dará mayor energía al evento.

Exigimos más seriedad y
responsabilidad al

Procurador de Derechos

Humanos con respecto a

la investigación del

paradero de

**MAYRA
GUTIÉRREZ**



Ilustración de Chiquití Ramírez

Chimaltenango

Dignifican a sus seres queridos

Mujeres organizadas de la aldea Sacalá Las Lomas, en el municipio San Martín Jilotepeque, e integrantes de la Coordinadora Nacional de Viudas de Guatemala (CONAVIGUA) realizaron una ceremonia maya para dignificar a sus seres queridos y darles digna sepultura. Esto ocurrió tras desenterrar más de 50 osamentas, en su mayoría de personas adultas de ambos sexos con señales de tortura y ejecutadas con armas de fuego, cuyos restos fueron localizados en 20 cementerios clandestinos.

El proceso de excavación y exhumación inició el 18 de abril con el apoyo de la Fundación de Antropología Forense y del grupo Saq'b'e Mayab' Moloj, que trabaja en el campo de la salud mental. Para estas mujeres, *conocer la verdad duele, pero sólo de esa forma lograremos liberarnos de nuestros sufrimientos*. En ese orden de ideas, llaman a las familias sobrevivientes de masacres a denunciar la existencia de tales cementerios.

Al explicar los antecedentes de tales muertes extrajudiciales, ellas indicaron que entre 1980 y 82 el ejército llevó a cabo innumerables acciones de violencia contra comunidades indígenas de ese municipio, a través de operaciones militares concebidas para aniquilar a la población civil. Sobrevivientes del lugar tuvieron que buscar refugio y dispersarse fuera de sus aldeas; padecieron hambre, inclemencias del tiempo y enfermedades, por lo que muchos fallecieron al no soportar ese sufrimiento.

Coatepeque

Hablan sobre desarrollo rural

Sin pago de viáticos de por medio, 18 mujeres procedentes de áreas rurales cercanas a Coatepeque participaron en una charla referida al desarrollo. De igual manera, dos conocedoras del tema, sin estipendio alguno y procedentes de la capital, facilitaron el diálogo en torno a desarrollo rural y población femenina. Con esta experiencia se confirma que es posible realizar ciertas actividades cuando existe voluntad aunque falten apoyos económicos.

Durante la reflexión del tema, una de las asistentes expresó que desarrollo significa *no seguir igual como estamos, es estar mejor*. Con el intercambio de ideas ubicaron algunos de sus derechos como mujeres. Para ellas, desarrollo rural tiene que ver con alimentación, salud, educación

y empleo, con caminos y mercados, capacitación y créditos, al igual que tierra donde vivir y para trabajar. Otro elemento sobresaliente de la plática fue lo referido al derecho de las mujeres a la propiedad y su relación para alcanzar el desarrollo de su comunidad, de su familia, hijas e hijos y el propio.

Esta actividad tendrá continuidad para abordar el tema de autoestima. Asistirán indígenas mam y otras mujeres, quienes prefieren identificarse como guatemaltecas, ya que los términos *ladinas* o *mestizas* les son ajenos.

Izabal

Defensoría Q'eqchi' en El Estor

Con el fin del conflicto armado interno, los índices de violación a los derechos humanos han cambiado, pero no disminuido. A las personas mayas, especialmente las mujeres, se les niega su derecho a la justicia. Bajo estas premisas fue inaugurada a fines de mayo la Defensoría Q'eqchi' en El Estor, un proyecto de la Asociación Estoreña para el Desarrollo.

La Defensoría cuenta con un equipo de profesionales encargado del monitoreo y verificación de los procesos legales; además, promueve la capacitación y el acompañamiento. Tiene un carácter colectivo porque requiere de la participación de las comunidades, de los consejos de ancianos, de las mujeres, intérpretes adultos, de la juventud y la niñez. Se ha propuesto incidir con las autoridades judiciales, locales y departamentales a fin de garantizar el pleno respeto a los derechos humanos, al derecho consuetudinario, a la protección y las garantías judiciales.

En este municipio, nueve de cada 10 habitantes son indígenas (40 mil), quienes habitan dispersos en más de cien comunidades rurales. Aunque El Estor pertenece políticamente a Izabal, sus características culturales e índices de pobreza se parecen más a Panzós y Cahabón, en Alta Verapaz.

Ondas garífunas por las mujeres

En Puerto Barrios, **Elsa Blanco** y **Elsy Zúñiga**, de la Asociación de Mujeres Garífunas, producen un programa radial cada semana. Abordan temas como derechos humanos, VIH/sida, discriminación. La mayor parte de la transmisión es en *black carib* y el resto en español.

Las productoras se han propuesto hacer ver la situación y los derechos de las garífunas y se sienten satisfechas porque han recibido mensajes de felicitación por

su trabajo. Si vive en Livingston o Puerto Barrios, sintonice cada sábado Radio Veritas a las 15:30 horas.

Verapaces

Sin miedo a la salud reproductiva

Antes, los abuelos no quieren que se planifique... antes, las mujeres mueren a la hora del parto. Ahora, con educación, las mujeres hablan con sus esposos de estas cosas. **Albertina Tzib**, comadrona del Centro de Salud de San Juan Chamelco, resumió así uno de los resultados más importantes del Proyecto de Salud Reproductiva, ejecutado en las Verapaces por CARE y el Ministerio de Salud Pública.

Desde 1995, 23 mil mujeres y hombres han recibido servicios que incluyen control prenatal, atención de parto y postparto, salud neonatal y planificación familiar. También se ha logrado establecer una red de apoyo comunitario en el ramo de salud en ocho municipios de Alta Verapaz y cuatro de Baja Verapaz.

Como resultado de este proyecto, el uso de métodos para espaciar embarazos aumentó del 14 al 22 por ciento, lo que demuestra que es posible superar las barreras culturales y los temores infundidos en torno a la salud y los derechos reproductivos.

Varios

Protagonismo de la niñez y la juventud

Más de 100 personas, entre ellas 37 niñas y 39 niños, participaron en una actividad en la que abordaron el tema del protagonismo en la niñez y juventud. Procedentes de Sololá, Quiché, Quetzaltenango, San Marcos y Chimaltenango, niñas y niños de entre siete y 16 años de edad expresaron sus opiniones y señalaron los malos tratos que sufren.

Esta información fue proporcionada por **Lidia Matzir**, del Centro Maya Saq'b'e, uno de los grupos participantes.

